

# LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA  
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO IV

MADRID, AGOSTO DE 1883

NÚM. 8

EL DUQUE DE ALBA



## SUMARIO.

GRABADOS.—El Duque de Alba.

El General Máximo Santos, Presidente de la República del Uruguay.

D. Arturo Cotarelo, Coronel Teniente Coronel del Cuerpo de Inválidos.

Anales de la Guerra civil.—Accion de Azcona.

Turquesa ideada por el Maestro Armero del batallon cazadores de Barbastro, D. Juan Osoro Valle.

Impresiones de campaña.—El primer muerto.—El último.—(Dibujo de Lagarde.)

Zaragoza.—Recuerdos del Campamento de Villanueva de Gállego.

Barcos-torpedos (Dibujo de A. de Caulta.)

Irún.—Ejercicios de tiro por el batallon cazadores de Las Navas.

Blindajes para la Artillería.

La Sorpresa.

Cofre del Cid.

*Heriberto*

## SUMARIO.

TEXTO.—Crónica.—Explicacion de los grabados.—D. Máximo Santos, por César Valdearcel.—Carta de Manila, por A'Yornom.—El servidor universal (Soneto), por J. Guillen Buzarán.—El ser y el no ser, por Pedro Olive García.—Cosas de la villa, por Adolfo Llanos.—Censo de la poblacion de España.—Obras recibidas.—Jeroglífico.—Solucion.—Advertencias.—Anuncios.

## CRÓNICA

## EXTERIOR

Las inquietudes y recelos que inspira al gobierno inglés la política anexionista de Rusia en el continente Asiático, empieza á producir sus frutos.

Esponáneamente, al parecer, Inglaterra renuncia á tomar posesion de Nueva Guinea; y si bien deja entrever que podrá volver sobre este reciente acuerdo, por el pronto ha manifestado á la Europa que aspira sólo á mantener el *statu quo*.

Alemania asiente á este voto de la Gran Bretaña, porque, aunque poderosa, aquella previsora nacion no se juzga todavía suficientemente preparada para un conflicto europeo. La política que sustenta el Gabinete de Berlin, rechaza por ahora toda idea de anexion colonial; pero no es contraria á que Francia obre independiente en el Tong-Kin y Madagascar, pues en los cálculos del gran Canciller alemán, esta conducta del gobierno francés habrá de contrariar los propósitos de Inglaterra, y producir entre los dos países cierta tirantez de relaciones, que Alemania pudiera explotar en beneficio propio.

Para ello es preciso, sin embargo, que Inglaterra no se muestre codiciosa de aumentar sus posesiones ultramarinas, pues de lo contrario, tendria que ver á Rusia erigirse en el árbitro de los destinos del Asia Central, con grave peligro de las posesiones británicas; suceso que daría ocasion á un terrible conflicto que Alemania no juzga aún oportuno arrostrar.

El Gabinete inglés comprende perfectamente estos peligros para un porvenir más ó menos próximo; y estudiando el medio de conjurarlos, no cesa de asistir al emir de Cabul, con un subsidio anual de doscientas mil libras esterlinas, á pesar de los crecidos desembolsos que le ocasiona la ocupacion de Egipto.

A la marcha progresiva y arrolladora de Rusia en el Asia Central, opone Inglaterra estas barreras doradas, y juzga que Abderrahman no se dejará seducir por las sugerencias del czar; pero ¿será esto bastante?

El tiempo se encargará de darnos la respuesta en un plazo siempre más dilatado que el concedido por nuestra impaciencia, pero fijo é inapelable, pues la marcha del coloso, aunque lenta y majestuosa, como la de las mareas, no hay en Europa poder aislado que la contraste.

En política nada es indiferente; hasta los sucesos más opuestos y extraños, se enlazan en oculto concierto. La llamada cuestion de Rumania, de que nos hemos ocupado en anteriores *Revistas*, se halla ligada estrechamente á todas las otras cuestiones internacionales, y añade un eslabon más á esa cadena de complicaciones que en vano procuran desenredar los hombres más eminentes de la política internacional.

Alemania, que respecto á los asuntos de Rumania, parecía, hasta ahora, mantener una actitud expectante, empieza á intervenir activamente en Bucharest, á fin de que el gobierno del rey Carlos no reclame las decisiones propuestas en las conferencias de Beshing Constantinopla, ó que en último caso, acepte un *modus vivendi*.

Para no dejar á los búlgaros concebir esperanzas de engrandecimiento en la península de los balkanes, las gestiones del gran Canciller, se dirigen á mantener vivas las prevenciones que separan á los helenos de los slavs, y el resultado deja conocer, á la simple vista, que el efecto de la reciente visita del príncipe de Bulgaria á Atenas, quedará neutralizado por la enérgica oposicion de Servia, Bulgaria y Rumania, á las tendencias de desenvolvimiento que Grecia viene acariciando desde su emancipacion.

El efectivo del ejército francés en el Tong-Kin, ha recibido el aumento de los dos mil hombres que conducian los trasportes Annamita y Mytho; pero como la estacion no es á propósito para emprender en gran escala las estaciones militares, es probable que el General Bouet se limite, por ahora, á instalar en forma conveniente las tropas, poniéndolas á cubierto, en lo posible, de la enfermedad endémica,

enemigo el más terrible con que el europeo se ve obligado á luchar en aquellas regiones.

La escuadrilla de fuerzas sutiles del Capitan de fragata, Mosel-Beaulin, remontará el rio Rojo, secundando las operaciones del ejército de tierra, y en tanto el Almirante Combel operará por el litoral.

La aparicion del terrible huésped del Ganges en las orillas del Nilo, y los grandes calores, han hecho suspender las operaciones llevadas á cabo en el Soudan, contra las hordas fanatizadas del famoso Mahdí, por las tropas egipcias que manda el general inglés Hicks.

En los últimos combates sostenidos contra los rebeldes, ha podido apreciarse debidamente la utilidad de los cañones mecánicos Nordenfelt, con que ha sido dotado el ejército egipcio.

El 28 de Abril último, abrumadas las tropas por un calor insufrible, viéronse acometidas por la caballería de Mahdí, en un llano cerca del fuerte de Rowa, y hubo necesidad de formar un cuadro, defendido en cada uno de sus ángulos por un cañon Nordenfelt. El fuego de esta artillería y el de la fusilería dispersó en breve á los jinetes enemigos, que hubieron de darse á la huida, despues de haber experimentado grandes pérdidas.

La columna siguió entonces su marcha; pero una hora despues, el Coronel inglés Fargnar, con sus exploradores, anunció de nuevo la presencia del enemigo, que en número muy considerable avanzaba á través de un terreno cortado y cubierto de maleza.

Tomó otra vez sus disposiciones el ejército egipcio; pero la caballería enemiga, extendiéndose en una dilatada línea curva, amenazó tres caras del cuadro, é hizo ademán de cargar; un fuego de filas muy nutrido recibió á los jinetes del Sudan, mas no bastó á detenerlos. Cuando se hallaron dentro de la zona eficaz de la artillería, los cañones Nordenfelt dispararon, y en breves instantes quedó el suelo cubierto de cadáveres. Mas como el fanatismo no conoce obstáculos, los supervivientes á esta carnicería se lanzaron una y otra vez á la carga, conducidos por algunos jefes que agitaban banderas adornadas con versículos del coran, en que se prometia el paraíso, con sus ideales hurfes, á los que murieran peleando con los infieles. Muchos llegaron á exhalar la vida junto á los mismos cañones; pero estas poderosas armas hicieron inútil la audacia y obstinacion de las huestes del *pseudo profeta*.

Los jefes cayeron unos despues de otros con sus estandartes; doce se encontraron entre los muertos; los heridos fueron retirados del campo de batalla.

La comision especial de tiro, encargada en Francia del estudio de las armas de repeticion, continúa sus trabajos, añadiendo nuevos factores á esta complicada cuestion.

Se habia convenido en la necesidad de disminuir el calibre, único medio de lograr que el soldado pueda llevar sobre sí mayor número de proyectiles para atender á la voracidad de éstas armas.

Se habia tambien vuelto á estudiar la cuestion de las balas huecas, con el objeto de llegar á este fin perseguido con afan «la reduccion del peso;» y en las tres escuelas regionales de tiro se van á repetir las experiencias sobre este punto.

M. Delanney, Capitan de Artillería de Marina, ha presentado un medio ingenioso para sustituir las armas de repeticion. Fundándose en que la propiedad esencial de este fusil es la de lanzar sobre el enemigo el mayor número de proyectiles en el menor tiempo posible; ha imaginado llegar á este objeto por medio de cartuchos, conteniendo cada uno tres balas, de distintas formas, sobre las que la resistencia del aire produce una accion distinta. Se llega así, sin modificar las armas, á triplicar el efecto de las mismas.

Las experiencias hechas hasta 400 metros, que es el límite racional del tiro de repeticion, han sido satisfactorias.

Tas balas salen sucesivamente del cañon sin producir retroceso en el arma; y el pensamiento del Capitan Delanney merece ser estudiado detenidamente, pues la adopcion de su sistema, en caso de reunir las condiciones necesarias, representa para los Estados la economia de muchos millones.

En Italia acaban de hacerse las experiencias de un cañon de 43 centímetros, á cargar por la recámara, fabricado por la casa Armstrong, para el acorazado *Italia*, que segun ha hecho constar la Comision, es la pieza más potente que existe hoy en el mundo. Las cargas hechas en los 50 disparos que han constituido las experiencias, han sido de 350 kilogramos. La velocidad inicial de 350 metros, y el

peso del proyectil de 910 kilogramos. La fuerza del choque ha llegado á 14.500 dynamodos, es decir, 4.000 más que con el cañon de 100 toneladas, á cargar por la boca, del Duilio.

Ha causado honda sensacion en Bélgica la severa medida dictada por el gobierno, separando del servicio al General Brialmont, fundado en que este ilustre pensador militar ha extremado su iniciativa personal pasando sin licencia del gobierno á conferenciar con el gobierno de Rumania sobre un proyecto de fortificaciones. El juicio público atribuye esta resolucion á disonancias con el Ministerio en puntos esenciales de organizacion, expuestos valientemente por este General en sus obras, y al talento y energía con que viene sosteniendo la aplicacion del servicio personal obligatorio al Ejército Belga.

Ha sido tal el efecto que este suceso ha causado, que un periódico militar llega á decir que «con este castigo se ha ennoblecido la pena de separacion del servicio.»

A los que admiramos los profundos conocimientos de tan insigne tratadista, y sentimos veneracion hacia las altas cualidades que le distinguen, no ha podido menos de causarnos honda pena esta medida.

Reciba el ilustre ingeniero belga, al que hemos debido atenciones y bondades que nunca podremos olvidar, la expresion del cariñoso respeto que nos merece, y del que participan seguramente cuantos visten el uniforme militar.

La dictadura del General Veintemilla ha terminado en el Ecuador.

Guayaquil, la única ciudad que permanecia fiel al ex-presidente, fué tomada por asalto el 9 de Julio último, y la guarnicion hubo de rendirse despues de un empeñado combate al general Alfaro, jefe del ejército libertador.

La república del Ecuador, tan largo tiempo sujeta á la tiranía, va á poder lanzarse sin obstáculos ni tropiezos hacia los horizontes que abre á su porvenir un gobierno liberal é ilustrado, siguiendo de este modo la senda que con rara fortuna recorren en el nuevo continente, Méjico, Chile y las repúblicas del Plata.

En la mayor parte de las naciones de Europa se disponen para las maniobras del otoño, para esos grandes certámenes anuales, que son á la vez alarde y ensayo de los organismos militares.

Y no es sólo el Ejército el que en esa época del año se dedica á mejorar sus medios de combate.

Todo el país se asocia al movimiento que estos sucesos producen, y las sociedades nacionales de tiro, los clubs de gimnasia, las escuelas de primera enseñanza organizadas militarmente, y diversas sociedades constituidas y encaminadas principalmente á la perfeccion del ciudadano armado, recuerdan á las naciones dormidas en la inercia, que el fundamento de las mismas ha sido la violencia, y que es un deber de conservacion estar siempre dispuestas para rechazarla victoriosamente.

En la vecina república se presta la mayor asiduidad y atencion á estas prácticas.

Todas las tropas, en mayor ó menor escala, tomarán parte en ellas, durante los meses de Agosto y Setiembre, terminando con una gran revista en Hattonchatel, despues de haber concurrido á simular una gran operacion militar sobre las orillas del Aire.

En Italia se verificarán del 20 de Agosto al 20 de Setiembre, entre Alejandría y Plasencia, habiendo sido llamados á las filas los individuos de las reservas.

En Bélgica, dos divisiones combatirán una contra otra, representando un ejército alemán que, atravesando la Bélgica, quiera penetrar en Francia por el boquete de Hirson. Las fuerzas invasoras serán atacadas de flanco. Concentrada una division en Lovaina, emprenderá su marcha para atravesar el Mora en Marchiene, dejando á la derecha el llano de Waterlloo, y recorriendo el campo de batalla de Ligny.

En Alemania, donde estas maniobras revisten más evidentemente el carácter de un movimiento nacional, se hacen grandes preparativos para un simulacro de sitio sobre la Plaza de Coblenza.

Se dará especial predileccion á los ejercicios para adiestrar á las tropas en las operaciones del zapa-

dor, á la vez que á las maniobras de la Artillería de sitio, que tendrán lugar en Custrin y en Metz, donde se simulará un ataque en regla, con baterías del más grueso calibre, sobre el fuerte *Principe Augusto*.

No permanece inactiva en esta época ninguna de las fuerzas que componen el ejército alemán, dedicándose parcialmente al estudio de las aplicaciones de cada instituto, pues las grandes maniobras con que se pone término á estas asambleas, son como el resumen, y tienen por principal objeto hacer un alarde del poder militar de Alemania.

La opinion sensata de los militares ilustrados de Europa, concede más importancia á lo que por oposicion pueden llamarse pequeñas maniobras, en las que opera cuando más una ó dos brigadas, pues en éstas, lejos de toda aparatosa ostentacion, los Oficiales y la tropa aprovechan más bajo el punto de vista de su instruccion.

Las maniobras de grandes cuerpos de Ejército son ininteligibles á veces hasta para los mismos que las dirigen, pues no es posible que todos puedan penetrarse del objetivo de movimientos combinados á larga distancia sobre un enemigo imaginario.

De aquí que en Alemania se preste hoy tan especial atencion á los ejercicios parciales, y en este mismo criterio se inspiran las demás naciones, al fomentar con tanto interés los diversos ramos de la instruccion militar, y principalmente los ejercicios de tiro.

Asombra el desarrollo que en algunas partes se ha dado á estas cuestiones, especialmente en los cantones federales de Suiza.

Allí se despueblan las ciudades para acudir á los concursos de tiro. En el mes de Julio se ha inaugurado un campo de tiro en Lugano, en el que las dependencias construidas ocupan 12.700 metros cuadrados. Un dato solo bastará para calcular la afluencia de concurrentes á estos espectáculos que allí sustituyen á lo que aquí, para sonrojo nuestro, llamamos impropriadamente *la fiesta nacional*.

Una de las hospederías levantadas en el campo de tiro, tiene capacidad para 6.000 personas.

Después de este dato huelga todo comentario.

Las instituciones democráticas que imperan en estos países, no son obstáculo para que se dé á la funcion de las armas su verdadera importancia, y de esto hallamos una prueba, no sólo en la democrática Suiza, sino allá en aquella tierra de la libertad que se nos representa como la más alta cima del progreso, en el pueblo de Washington.

Recorriendo los periódicos Norte-americanos, hallamos la confirmacion de nuestras palabras, pues muy repetidamente se hace mención de prácticas y ejercicios militares.

Los regimientos del Estado de New-York, han tenido últimamente maniobras en el gran campo de instruccion de Peekskill, scott-Hudson, y un suceso militar, recientemente ocurrido, da una idea de la importancia que allí se concede á estas cuestiones.

Habiendo sido capturada la bandera del 164 regimiento de infantería en la guerra de Secesion por el General Roser, éste la remitió á la Academia Militar de Virginia. El día 4 de Julio último, vigésimo-cuarto aniversario de este suceso, se dispuso que la bandera fuese restituida al regimiento. Los cadetes de dicha Academia, fueron desde Lexington á Nueva-York custodiando la bandera, que fué entregada al 164 regimiento, con gran solemnidad, á presencia del Presidente Arthur, en el Palacio Comunal, cuyas avenidas se veían invadidas por una inmensa muchedumbre.

A este acto se sucedieron banquetes y toda clase de fiestas y manifestaciones, dando al hecho de entrega de esta bandera, las proporciones del más solemne acontecimiento que puede celebrar un pueblo.

Siguiendo ésta *Revista* por la prensa de Europa y América, podríamos continuar enumerando detalles que revelarían la atencion que en todas partes se presta á las cosas militares, llegando en nuestra peregrinacion hasta la capital de Turquía, que presencié el 27 del mes último una aparatosa fiesta militar, en celebracion del penúltimo viernes del Ramadan.

Tal es el espectáculo que ofrecen todas las naciones de Europa y América, esforzándose por imbuir en las masas populares un cierto orgullo del Ejército, que simboliza mejor que ninguna otra institucion las necesidades de prevision, en cuanto concierne á la integridad y desenvolvimiento legítimo de la patria.

## INTERIOR

La prensa profesional presta gran atencion á las reformas que se proyectan en el Cuerpo de Administracion Militar. En *La Correspondencia Militar* del 27, suscrito con las iniciales X. D. ha aparecido un notable artículo, que se atribuye á un jóven y muy ilustrado General, diputado á Cortes, y asiduamente consagrado á todo cuanto de más cerca ó lejos, puede ser de interés vital para el Ejército. En este trabajo empieza haciendo observar, muy oportunamente, que el sistema de España para la Administracion del Ejército es indefinible, pues tenemos á la vez los servicios por contrata, la gestion directa, y las adquisiciones que los cuerpos hacen por sí mismos de cuanto necesitan. El articulista se decide por una sola forma de abastecimiento: la gestion directa por la Administracion. Y así resultaría la desaparicion de los almacenes y menajes propios de los cuerpos, y la libertad de los cuatro ó cinco Oficiales que pasan hoy su vida entre papeles ó atenciones meramente económicas. Los destinos de cajero, habilitado, y de toda clase de papeleo, tienen, con razon, en el Ejército una gran impopularidad, y su supresion sería recibida con entusiasmos.

Pero no por esto se releva al Jefe y Oficiales de sus deberes de vigilancia por la buena asistencia del soldado, y aquí se entra en el punto árido de esta cuestion. El articulista cambia radicalmente la organizacion administrativa. Unifica el mando. La Junta económica de cada cuerpo dispone; un representante de la Administracion, que tiene voz y voto dentro de esta Junta, es el encargado de cumplimentar cuanto acuerde la Junta, pudiendo salvar expresamente su responsabilidad, cuando aquella disponga algo no autorizado. Así queda el mando militar como debe quedar, enteramente capaz para realizar sus fines de accion combatiente; desaparece la contabilidad, el manejo de caudales ajenos, y en fin, el servicio administrativo resulta bien delimitado.

Finalmente, y como consecuencia de las anteriores consideraciones, el articulista propone que el servicio administrativo empiece en las fábricas de donde salgan los géneros para el Ejército, vigilándose allí su construccion, y sellando la procedencia y fecha de salida. Un surtido proporcionado para cada distrito; inspeccion por la Junta local; confeccion por cuenta de la Administracion, y traspaso á ésta de todo lo concerniente á almacenaje: hé aquí las principales reformas propuestas.

El punto referente á la alimentacion, está tratado en este artículo como á la carrera. Pero así y todo, la solucion propuesta por tan ilustrado General, es la de una gran cooperativa militar, hecha del único modo que aquí es posible.

Así como la Administracion da hoy el pan, ¿no podría del mismo modo dar la carne y todos los artículos de primera necesidad? Alemania ya lo practica así. Las ventajas de precio y calidad que resultarían por este sistema, serían igualmente extensibles á todos los Generales, Jefes, Oficiales, clases de tropa y soldados, y es indudable que el terrible problema de la subsistencia, que hoy se agita en España, con más proporciones que nunca, en las clases militares, sería conjurado y resuelto por esta sencilla proposicion que hace el distinguido General á quien aludimos, y que nosotros apoyamos desde ahora con la mayor decision.

A las próximas maniobras militares en Alemania asistirá S. M. el rey. El Ejército español ve con entusiasmo el interés que en S. M. promueven las funciones y progresos militares de toda índole, y confia en que sus estudios de comparacion entre nuestro Ejército y los extranjeros, contribuirán mucho á que obtengamos en breve las reformas y las consideraciones que reclamamos en bien de la patria.

El General O'Ryan acompañará á S. M. el rey. Es otra garantía más de lo que expresamos en las anteriores líneas, porque el actual Director de Infantería ha mostrado siempre un celo eficaz por el prestigio de las clases militares, aliando sabiamente los rigores de una prudente disciplina á todas aquellas consideraciones de equidad, que se imponen, en cuanto hay que apreciar en concreto, posiciones ó circunstancias individuales.

El General Castillo pasa á desempeñar el mando de Cuba. Deja el de esta Capitanía General. Como á su salida de Zaragoza y de cuantos difíciles y fáciles mandos ha desempeñado, nutridas y vivísimas

manifestaciones de simpatía han surgido aquí á la primera noticia de su nuevo destino. Toda la guarnicion siente su marcha, porque sin que esto sea establecer diferencias depresivas con respecto á ninguna otra clase de autoridades, es lo cierto que la produccion del afecto y el respeto á la vez, descansa en reconocidos resortes de carácter, y que no es dado á todos mandar con la sabiduría y la fortuna que este ilustrado General.

El Centro Militar tiene, á la vez que este duelo por la marcha de su presidente, otro más, con la ausencia de su entusiasta y mejor amigo el General Montojo. El mando del Apostadero de la Habana reclamó sus importantes servicios, privando temporalmente de su cariñoso trato á cuantos le profesamos cordialísimo y especial afecto.

Concluida la discusion de los presupuestos se dió por terminada la legislatura, no sin que se reprodujeran en la alta Cámara los mismos incidentes que en el Congreso, al tratarse de las atenciones del ramo de Guerra.

Deploramos que se insista en esta campaña anti-patriótica, pues no podemos comprender qué fin persiguen los que por tales medios debilitan, en vez de estimular, el espíritu de abnegacion que caracteriza al servicio militar. Nada más torpe, aun bajo el aspecto del más vulgar mercantilismo, que condenar á la miseria en tiempo de paz al Ejército, y deprimirlo todavía con comparaciones odiosas y absurdas, que harán sonreír á toda Europa; porque desconocer que la mision del Ejército es, en su último fondo moral, y aproximar para deprimirle las funciones de otras clases sociales, equivale á no haber absolutamente estudiado ni comprendido el problema social. Parece increíble que hombres políticos en nuestro parlamento incurran en las vulgaridades de apreciacion en que les hemos visto recientemente incurrir. Y aquí sí que podríamos decir con el notable orador don Francisco Silveira: que esas opiniones no pueden representar otra cosa, que aquella opinion ignorante y pretenciosa á la vez, que clamaba por la abolicion de las quintas y matrículas de mar, y la desaparicion, en suma, de los Ejércitos permanentes.

La falta de espacio no nos ha permitido dar cuenta del proyecto del Ateneo de Sargentos en Cúcuta.

En muy cariñosos y nobles términos, el General Bonanza, á pesar de la reciente desgracia que le aqueja, aceptó la Presidencia honoraria de la Sociedad, y encontró afortunadas frases de estímulo y prudencia para el fomento de estas nobles asociaciones, que como tantas veces hemos dicho, rectamente dirigidas, sólo pueden producir beneficios innumerables al individuo como á la colectividad.

El presidente efectivo del Ateneo, que es á quien debemos estas noticias, nos remite tambien copia de las bases de la asociacion. Le enviamos en estas líneas la expresion de nuestro reconocimiento y nuestra enhorabuena, exhortando á tan apreciable clase á no desmayar en esta empresa de cultura, cualesquiera que sean las contrariedades.

*El Archivo diplomático de España*, publicacion semanal que en poco tiempo ha conquistado una reputacion envidiable por la elevacion con que trata todos los asuntos, dedica algunos artículos á plantear las reformas necesarias en el Ejército. Consagra su último artículo á indicar medidas que mejorarian la situacion económica del Oficial; y en esta campaña no hemos de escasearle nuestro modesto concurso y nuestro entusiasta aplauso, así como por las frases que dedica al Arma de Infantería, y que tenemos mucho gusto en dar á conocer á nuestros lectores.

«La Infantería—dice—es el arma de los grandes recursos, el arma de los empeños, la obligada en todos los sacrificios, la que fácilmente se maneja, la que en todos los terrenos batalla, la única que se basta á sí misma, y por la que generalmente se pierde ó se gana.

Una buena Infantería inspira siempre confianza á todo el Ejército, y es siempre la esperanza y la mejor garantía del General que lo manda.»

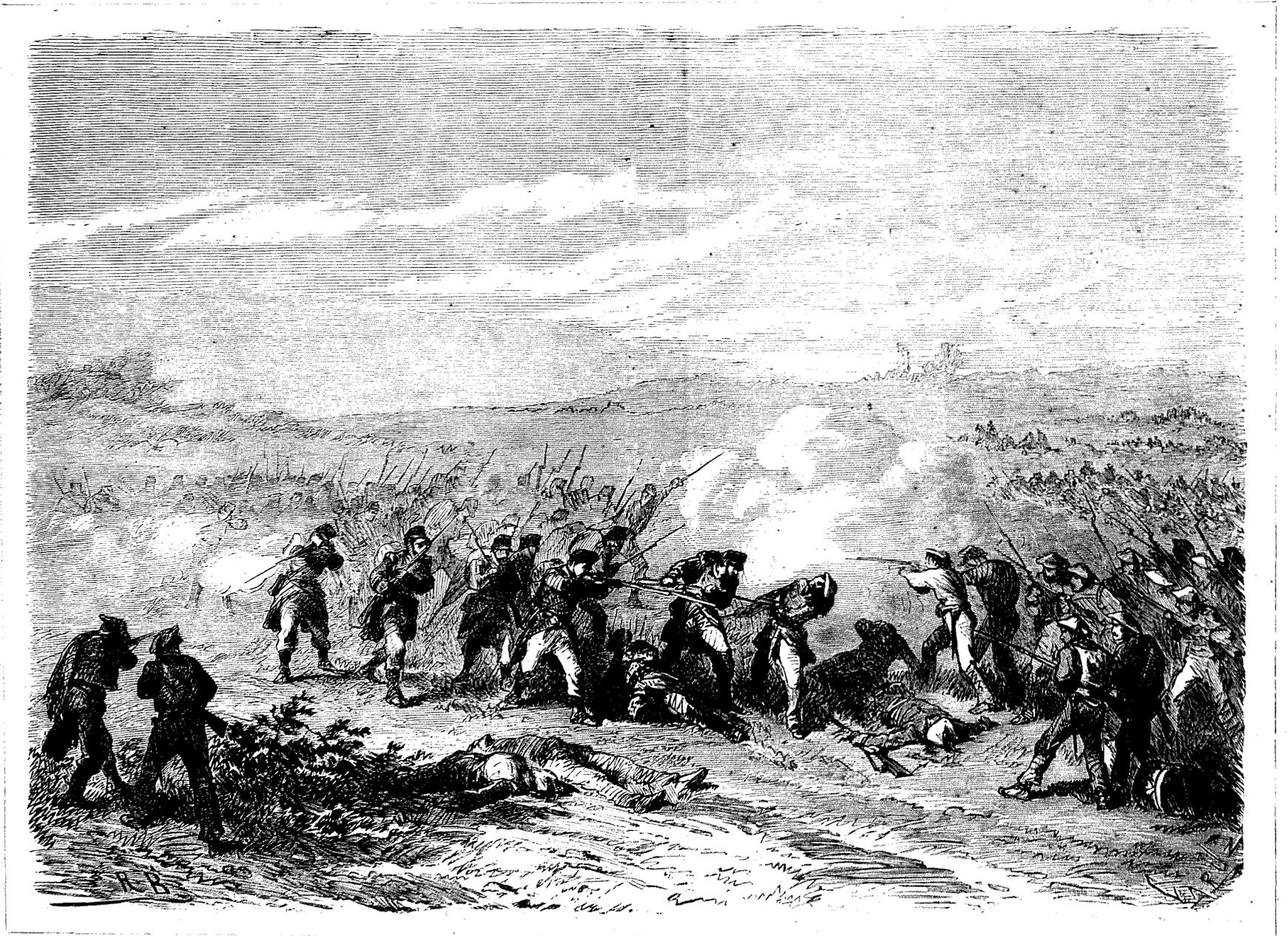


EL GENERAL MAXIMO SANTOS  
Presidente de la República del Uruguay

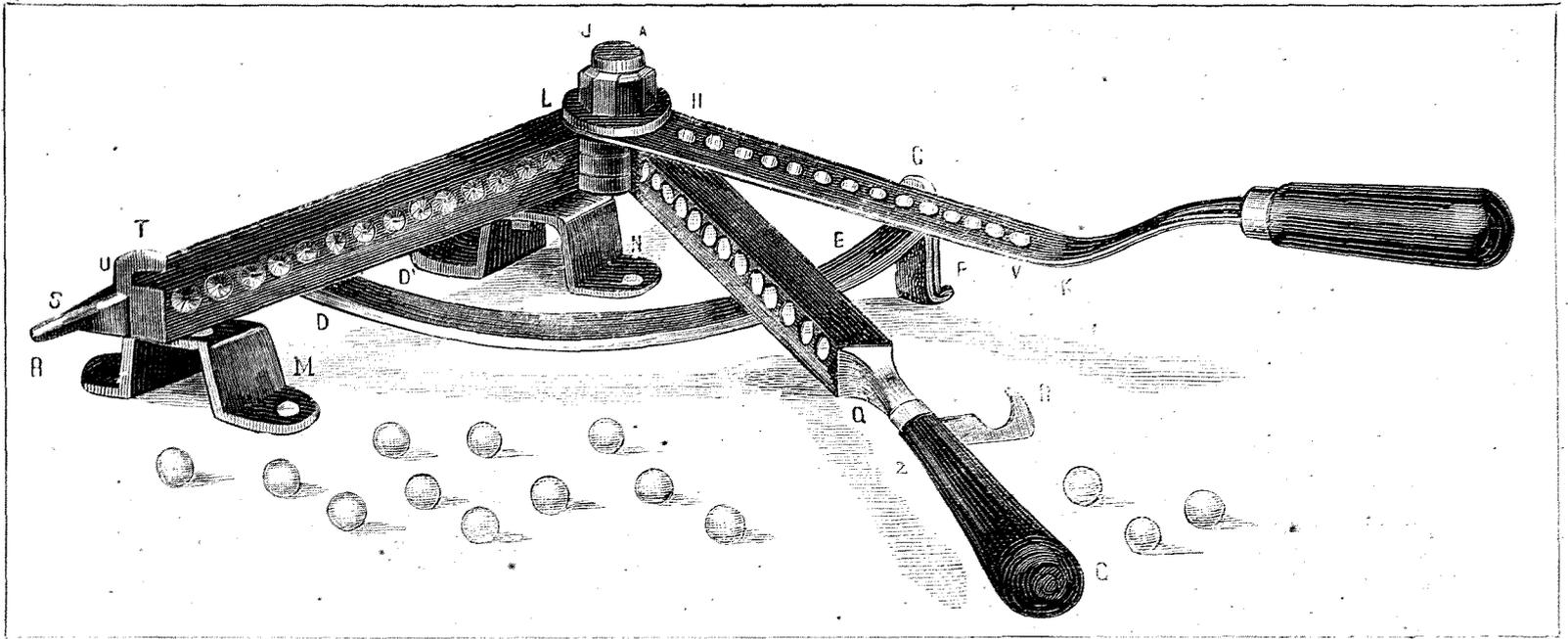


D. ARTURO COTARELO  
Coronel Teniente Coronel del Cuerpo de Inválidos

ANALES DE LA GUERRA CIVIL



ACCION DE AZCONA



TURQUESA IDEADA Y CONSTRUIDA POR EL MAESTRO ARMERO DEL BATALLON CAZADORES DE BARBASTRO, NÚM. 4.  
D. JUAN OSORO VALLE

IMPRESIONES DE CAMPAÑA

(Dibujos de Lagarde)



EL PRIMER MUERTO



EL ÚLTIMO

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS

DON FERNANDO ALVAREZ DE TOLEDO

DUQUE DE ALBA

La grandiosa figura de D. Fernando Alvarez de Toledo, Duque de Alba, se destaca sobre las densas tinieblas del reinado de un monarca implacable, como «la gigantesca silueta de elevada torre sobre el horizonte sombrío en oscura noche.» (1) Gozando, en cuanto era posible con tales monarcas, del favor del Emperador Carlos V y de Felipe II el Prudente, figuró en primer término, cuando no como protagonista, en los más notables acontecimientos de su época. Carlos V dijo de él que era su mejor Capitán y su más hábil político.

Nació el año 1507. A los pocos, muerto su padre D. García, en la funesta jornada de los Gelves (1510), se hizo cargo de la educación del huérfano su abuelo Don Fadrique.

Ansioso de gloria, á los diecisiete años de edad se escapó D. Fernando de la casa de su abuelo para hacer sus primeras armas en el sitio de Fuenterrabía, á las órdenes del Condestable de Castilla D. Íñigo de Velasco, y cuando se rindió la plaza, se le confió como recompensa á su valor el mando de las tropas que quedaron guarneciéndola.

Murió su abuelo, y los cuidados de la herencia y su casamiento con Doña María Enriquez, hija del Conde de Alba de Lista, tuvieron al nuevo Duque alejado de los campos de batalla hasta la expedición de Carlos V contra Soliman de Turquía, donde en un consejo de guerra acreditó tanta energía y conocimientos estratégicos que, admirado Lodastí, el valiente defensor de Buda, exclamó: «Será el mejor Capitán de su siglo.»

Se distinguió por su valor y pericia en la expedición á Túnez contra Arodino Barbarroja; asistió á la desgraciada invasión de la Provenza por los imperiales, cuyo mal éxito tal vez se debió á no haber seguido Carlos V sus consejos; y encargado por el Emperador de la defensa de la frontera y costa de Cataluña, en vez de encerrarse en Perpiñán, ciudad que vinieron á sitiar los franceses, se situó en observación en los Pirineos, y con sus acertados movimientos les obligó á levantar el sitio y retirarse.

Llamado por Carlos V fué á Alemania, y en la guerra contra los protestantes consolidó su reputación militar. Por su consejo, para salir de la crítica situación en que se encontraba, privado de todo recurso frente á las numerosas tropas de los rebeldes, Carlos V se mantuvo á la defensiva, rehuyó todo combate y se limitó á facilitar la llegada de refuerzos. Cuando llegaron, con hábiles movimientos estratégicos consiguió que el Ejército enemigo se deshiciera ante él «como la sal en el agua,» según la feliz expresión del Duque de Alba.

Quedaba todavía en armas el Elector de Sajonia. Enfermo gravemente el Emperador, aunque asistió á ella, confió en absoluto al Duque de Alba la dirección de la segunda campaña, que formó contraste con la primera, porque ahora una ofensiva audaz dió el triunfo á los imperiales, como antes se lo había dado una prudente defensiva. En la batalla de Mulberg fué derrotado el Elector y cayó prisionero.

Cuando abandonado de la fortuna, abdicó Carlos V en su hijo Felipe, el primer enemigo que tuvo que combatir este ferviente católico fué el Papa Paulo IV, que se había aliado con el Rey de Francia en contra suya. Un Ejército franco-italiano invadió á Nápoles, pero era su Virrey el Duque de Alba que sin arriesgar ninguna batalla de importancia, supo inutilizar los esfuerzos del enemigo, acudido por Capitan tan experto como el Duque de Guisa, y llegó hasta las puertas de Roma. En aquel corazón, que jamás vaciló, el católico sostuvo una sorda pero terrible lucha con el caudillo, al contemplar, á la luz de la luna, la ciudad eterna. «Los soldados van á saquearla, y no quisiera,» dijo. Por fin, la voz de la religión habló más alto en él, que la del arte militar, y Roma se salvó. El Papa obtuvo poco después la paz en condiciones cual jamás las consiguió nunca un vencido.

Fiel ejecutor de la inexorable política de Felipe II, su gobierno en los Países Bajos fué el del terror. Pero si su conducta en Flandes como político es censurable, como militar es digna de incondicional aplauso y sincera admiración. La doble campaña que sostuvo contra los hermanos Nasau y que terminó con la batalla de Gemigen y el combate de Get, bastan para acreditar á un General, que no tuviera otros timbres de gloria. Volvió á estallar la rebelión en Flandes, y el Duque de Alba afrontaba hábilmente las dificultades que para el triunfo de las armas españolas ocasionaba la escasez de recursos de todo género, cuando fué relevado en el gobierno de los Países Bajos por D. Luis de Requesem.

(1) Campaña del Duque de Alba, estudio histórico, por Don Francisco Martín Arrue.

Sufrió algún tiempo los rigores de Felipe II, que tuvo que recurrir otra vez á su mejor General para hacer reconocer su derecho á la corona de Portugal, vacante por la muerte de D. Sebastian y la de su tío el Cardenal D. Enrique. En breve tiempo supo el Duque de Alba arrebatar toda esperanza al prior de Crato, pero la victoria que sobre él consiguió en la batalla de Alcántara, fué la última de tan profundo estratega que murió en Lisboa el 15 de Enero de 1568, recibiendo los últimos auxilios espirituales de la religión por mano del famoso predicador y escritor religioso Fray Luis de Granada.

En la obra de nuestro distinguido y apreciable compañero D. Francisco Martín Arrue, titulada *Campañas del Duque de Alba*, se describen con los más vivos colores los sucesos que inmortalizaron el nombre de tan insigne caudillo, y no hemos de pasar esta ocasión sin felicitar al autor de esta notable obra, que ocupa un lugar preferente en toda buena Biblioteca.

Hé aquí cómo en dicha obra se trazan los rasgos biográficos de este ilustre personaje.

«De mediana estatura, robusto de cuerpo, aunque enjuto de carnes, de mirada viva, penetrante y tan severa como su rostro, era su respetuoso aspecto, el fiel espejo de sus extraordinarias prendas de carácter. Ferviente católico, como buen español de aquellos tiempos; de arraigadas condiciones; de probidad intachable; pronto, á la par que prudente, en resolver, y firme en sus resoluciones una vez tomadas; celoso de su gloria y sus derechos; de indomable energía; altivo y arrogante, aun con los reyes, cuando creía defender los fueros de la verdad y la justicia, afeaba tan brillantes cualidades, su excesiva rigidez en el mando, que rayaba en crueldad.

«De todos los Capitanes de su tiempo, es el que mejor puede servir de modelo al General de hoy día, porque su génio militar nada deja á la inspiración feliz del momento, todo lo precave en sus planes de campaña, madurados con el estudio de los accidentes, circunstancias y condiciones del teatro de la guerra, del enemigo y de su propio ejército; y por eso nunca fué derrotado, ni sorprendido. Avaro de la preciosa sangre del soldado, maestro en el arte de acampar y profundo estratega, prefirió á ruidosas y sangrientas batallas, que sólo acepta cuando son indispensables para el triunfo, combinaciones estratégicas que le dan la victoria con más seguridad, aunque con menos brillantez, y puede decirse que vence casi siempre sin combatir.»

## EL GENERAL SANTOS

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY (AMÉRICA DEL SUR)

Es un grande y frecuente error el pretender encerrar en una misma medida de tiempo la historia de las naciones con la historia del hombre.

La generación que realizó la independencia de los Estados Americanos, dando vida á naciones independientes, apenas existe ya, mientras que esos Estados están en los primeros albores de su existencia.

En las Monarquías seculares de Europa, la ambición humana nunca tiene tanta ocasión de manifestarse, y los límites de ellas están perfectamente determinados.

En las jóvenes Repúblicas de América, con un horizonte sin límites para las ambiciones personales, favorecidas además por su constitución política, los hombres de Gobierno aparecen pequeños ante el cúmulo de dificultades que tienen que vencer para dar paz á los pueblos y sofocar aquellas pasiones.

Un nuevo factor viene á aumentar estas dificultades; la raza impetuosa de donde provienen.

Así es, que podemos asegurar que un hombre notable en cualquier pueblo del Norte de Europa, de nada serviría para regir los destinos de estos Estados, jóvenes, impacientes, soñadores, y lo más peligroso aún, llenos de la impetuosidad de las razas meridionales.

¿Puede por otra parte admitirse la comparación entre la vida del hombre y la de una Nación? ¿Y qué resulta de esto? Lo que ya hemos dicho antes: que mientras pasa una generación y otra, esos Estados están en los primeros albores de su vida, y sin embargo de esta justa consideración, nos parece á nosotros, larga y laboriosa la Constitución de ellos.

Una de las nacionalidades hispano-americanas más trabajadas, es la República Oriental del Uruguay, aumentando, á las dificultades ya apuntadas, la vecindad de dos naciones cuyo espíritu de preponderancia es un peligro más á conjurar.

Los hombres que dominan tanta y tanta dificultad tienen, por consiguiente, que estar dotados de condiciones de primer orden; y entre los pocos, podemos señalar al General D. Máximo Santos, Presidente de la República; él supo imponerse y destruir el espíritu de caudillaje que en todo tiempo se imponía á cualquier poder constituido;

él supo conjurar todo género de dificultades exteriores é interiores, y dar á su patria una era de paz y tranquilidad.

A su retrato de la pág. 124 pocas palabras tenemos que añadir, pues en sus líneas están bien reveladas las grandes condiciones de energía que lo han ayudado á salvar las inmensas escabrosidades de que está rodeado en su primera magistratura.

Su vida militar empieza á los diecisiete años, abandonando el colegio para ir al campo de batalla, en donde sirvió en clase de Ayudante del General Suarez.

Ya de Capitan (1870), combatió enérgicamente al pronunciamiento del Coronel Aparicio, dirigido contra el poder constituido del General Batle. Su compañía sirvió de base para formar el célebre batallón *Sosa*, al frente del cual, tomó parte en la sangrienta batalla del *Sauce*, en donde se cubrió de gloria, forzando las líneas del enemigo.

Después de *Manantiales*, alcanza el empleo de Teniente Coronel.

Pacificado el país (1874), se licencia el ejército, y Máximo Santos es nombrado Jefe de Policía de la Provincia de Minas. Poco tiempo después, dispuso el gobierno que volviese á la vida activa, encomendándole la organización del 5.º de Cazadores, que llegó á ser un batallón modelo.

En las numerosas contiendas entre *blancos* y *colorados*, Santos continuó alcanzando prestigio. Más tarde supo oponerse al ex-presidente Latorre, cuya conducta dictatorial, bajo el pretexto de ser los uruguayos *ingobernables*, condenó con notable independencia.

El vicepresidente Vidal toma las riendas del gobierno, y Máximo Santos es nombrado Ministro de la Guerra. En esta ocasión pudo hacerse dictador, pero prefirió continuar al servicio de su patria para enaltecerla, y no para oprimirla.

Terminado el período legal del Doctor Vidal, las cámaras y la opinión pública designan al General Santos para Jefe del Estado, y es proclamado Presidente de la República.

En su gestión política no olvida los intereses materiales de su país, haciéndolo prosperar de una manera prodigiosa á la sombra de la paz. Entre una de sus mejoras más notables, se cuenta la Escuela de artes y oficios establecida en la capital, Montevideo; aparte de una reorganización completa del ejército enteramente á la Europea.

Esta publicación, que tantas pruebas tiene dadas del interés que le inspiran los pueblos de la América latina, se complace en registrar y dar á conocer hombres y hechos que demuestran que el movimiento civilizador no detiene su carrera, ni ante las distancias ni los océanos hasta tropezar con hombres que saben recoger sus latidos y llevar los al corazón de los pueblos.

CÉSAR VALCÁRCEL

## DON ARTURO COTARELO

CORONEL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO DE INVÁLIDOS

Un compañero nuestro ha llamado á Arturo Cotarelo Capitan General del periodismo militar español. Si se acepta esta aplicación del sistema jerárquico á las gradaciones de mérito que cabe observar en la serena región de la actividad intelectual, necesario es encontrar apropiado este símil, porque en el campo desigual y abrupto de nuestra prensa, Cotarelo ha ganado, desde la cruz de San Hermenegildo por sus dilatados servicios, hasta la de San Fernando, de 3.ª clase, por sus muchos actos de singular y hasta temerario arrojo.

En el transcurso de los últimos veinte años, apenas hay cuestión de interés general para el Ejército, ó de importancia personal agravio, que no haya sido animosamente abordada por Cotarelo, con aquella intencionada y majestuosa manera de decir, que le es proverbial. La reforma útil, el amigo atropellado, la viuda abandonada, el huérfano desamparado, la orden arbitraria, la ley absurda, el reglamento contradictorio á la ley, todas las mil variadas formas de desacertada administración general y especial, han hallado en Cotarelo un crítico severo hasta la rudeza. Y paralelamente, todas las acciones individuales de un mérito apreciable, han recibido de su certés pluma francas frases de estímulo y sinceros consejos. Pero pasemos ya á bosquejar rápidamente su vida de militar y escritor.

Cotarelo nació en Madrid el 16 de Marzo de 1840.

Desde niño comenzó á revelar su marcada afición á los estudios literarios é históricos, leyendo con avidez nuestros clásicos y gran número de obras extranjeras.

En 1856 ingresó en el colegio de infantería, ascendiendo al empleo de Alférez en 1859 con destino á cazadores de Baza, donde hizo toda la guerra de Africa, y obtuvo el grado de Teniente y la cruz de San Fernando por su

comportamiento en el paso de Cabo Negro y batalla de Tetuan. Teniente por antigüedad á los pocos meses de su regreso á España; Capitan reglamentariamente en 1866, ingresó en el cuerpo de Inválidos á causa de una parálisis local del oído; Comandante en 1873, y Teniente Coronel en 1878, se le otorgó grado de Coronel en 1876 por sus circunstancias especialísimas, y por su constancia en fomentar la instruccion en las clases militares.

Durante su permanencia en el colegio de infantería, ya dió muestras de sus inclinaciones, redactando en compañía de los malogrados Luis del Palacio, Eduardó Lopez Carrafa y del hoy Teniente Coronel, Comandante, don Manuel Scheidnagel, un periódico titulado *El Bombo*, aparte de otros artículos y poesías que sólo quedaban en el círculo estrecho de varios cadetes *aficionados*. Esas inclinaciones tuvieron, sin embargo, su más lato desarrollo al regresar de la campaña de Africa, pues entonces se dedicó de lleno al estudio de obras literarias, filosóficas, militares, históricas y geográficas, siendo lo regular que cerrase el libro cuando se anunciaba un nuevo día.

En 1864, con el pseudónimo de *Frutos del Desengaño*, empezó á escribir artículos de sabor algo filosófico y pesimista en *El Cascabel*; trabajó algo, aunque poco, en la *Gaceta Militar*, dirigida por el Coronel Naya; colaboró, ya con su firma, en *Los Sucesos* y otros periódicos literarios, y al fin entró de redactor de fondos en la *Monarquía Constitucional*, diario que á la sazón dirigía el entonces perteneciente á la clase civil, y hoy brillante Capitan de nuestro Ejército, D. Federico Madariaga.

Para la creacion de *El Correo Militar*, contó, en primer término el Coronel, Teniente Coronel, D. Miguel Espina, con el concurso de Cotarelo, y allí ha trabajado por espacio de catorce años, con fe inquebrantable y ánimo decidido, no sin dirigir al propio tiempo *El Mundo Cósmico* y de colaborar en la *Revistas de España*, *Europea*, *Contemporánea*, *Científico-Militar* y *Militar Española*, y en los periódicos *El Correo de España*, *El Correo de la Moda*, *La Correspondencia Militar*, LA ILUSTRACION MILITAR y otras publicaciones.

Cuando el Comandante Tournelle concibió la feliz idea de dotar á nuestro Ejército con una excelente *Biblioteca Militar*, también quiso tener como compañero á Cotarelo, y éste tradujo *Las Guerras de Bohemia é Italia en 1866*, de Vidal, así como la *Franco-alemana de 1870*, escribiendo en siete días, y en colaboracion con el mismo Tournelle, *Rusia y Turquía*, obra destinada á seguir acertadamente el curso de las operaciones en la península de los Balcanes y en la Armenia.

Redactor en jefe de *La España Militar*, hoy dirige la hoja profesional de la *Gaceta Universal*, siendo sus últimos trabajos, fuera del periodismo, la traduccion de la notable obra del General Lewal, *Introduccion á la táctica positiva*, los *Bocetos Militares*, y el *Apéndice* que ha de figurar en la segunda edicion de las *Nociones del arte militar*, del eminente y malogrado escritor D. Francisco Villamartin.

Entre sus numerosas producciones originales y traducidas recordamos las siguientes:

*Planos de primera*.—Coleccion de artículos, novelas y pensamientos.

*Los ingleses en el Polo Norte*, por Julio Verne.—Traduccion.

*Una campaña de cuatro dias*.—Batallas de Ligny y Waterloo, por Vaulabelle.—Tercera edicion, traducida é ilustrada con planos.

*Conferencias sobre la última guerra franco-alemana*.

*Carnot*, estudio biográfico-militar.

*Las faltas estratégicas de los franceses durante la última guerra*, por Julio Vickedé.—Traduccion.

*El ejército alemán*, por un general prusiano (Moltke).—Traduccion.

*Táctica moderna*.

*Carácter esenciales de la batalla moderna*, por un general prusiano.—Traduccion.

*Ofensiva de la infantería prusiana*, por el duque Guillermo de Wurtemberg.—Segunda edicion.—Traduccion.

*Guerras de Bohemia é Italia en 1866*, por J. Vial.—Traduccion.

*Ideas generales sobre la táctica aplicada*.

*Guerra franco-alemana en 1870-71*, por J. Vial.—(Dos tomos).—Traduccion.

*Rusia y Turquía*.—(En colaboracion con D. Felipe Tournelle.)

*Pensamientos*.—Edicion microscópica.

*Bocetos militares*.

*Introduccion á la táctica positiva*, por el Sr. Lewal.—Traduccion.

En el antiguo *Ateneo Militar* dió una serie de conferencias sobre la guerra franco-alemana, que merecieron el honor de su insercion en gran número de periódicos políticos y literarios, tanto de España como de Ultramar.

• Los Oficiales de los ejércitos extranjeros que se han

puesto en contacto con Cotarelo, se dignan concederle superiores aptitudes, y así lo han hecho constar diferentes veces en ilustrados periódicos y revistas profesionales de sus respectivos países.

Carácter serio, vehemente sin embargo, en todas sus acciones, pasando con la mayor facilidad de las más exquisitas formas sociales á la mayor indignacion, cuando á veces no requiere esa indignacion la índole de ciertos asuntos concretos, intencionado en sus escritos, su corazón, á pesar de todo, no abriga nunca ódios ni rencores, y á su mayor enemigo, si una ocasion se presenta, es capaz de favorecer con la mayor cordialidad.

Tal es en resumen, algo vaga y confusamente bosquejada, la vida y carácter de nuestro más popular periodista. Pero no terminaremos aún sin dedicar algunas líneas á otra clase de méritos, que apenas son apreciados en este país y que, no obstante, constituyen un necesario complemento de toda personalidad social, que aspire á una legítima aprobacion pública.

Restanos decir que Cotarelo no ha cruzado ni cruza aún el temible desfiladero de esta vida, *solo*; en el diario combate no ha tenido que concretar su defensa á su propio organismo, como tantos otros, que blasonan de bravos, porque mantienen ó desenvuelven briosamente su sola y egoísta personalidad. Cotarelo se casó muy jóven, y tiene una familia numerosa, que ha ido penosa, pero heroicamente desenvolviendo con el fruto de pertinaces trabajos, no siempre fructuosos en la medida necesaria.

Esta circunstancia avalora mucho á nuestros ojos la personalidad de Cotarelo, porque no es comun mantener en las contemporáneas luchas de vanidad y goces, ese equilibrio tan penoso, entre un trabajo incesante y rudo, entre millares de decepciones diarias, entre el desaliento, la desesperacion, de ver, muchas veces, que todo ese sacrificio es inútil ó insuficiente, que las privaciones creen, y esa heroica tendencia á perseverar en la honradez, como los cuerpos graves á perseverar en el movimiento uniformemente rectilíneo.

#### RECUERDOS DE LA ÚLTIMA GUERRA CIVIL

En el presente número, inauguramos la publicacion de una notable serie de dibujos, debidos á nuestros primeros artistas. En estos trabajos se representan, con toda fidelidad, los hechos de armas más importantes que se verificaron en algunas de nuestras provincias durante la fratricida contienda que, desde Mayo de 1872 á Marzo de 1876 ensangrentó impía el suelo de la patria.

No pretendemos, con esto, renovar odios apenas extinguidos, ni recrudecer heridas que quizás no han acabado de cicatrizar; por el contrario, si como la opinion general asiente, la historia es maestra del presente y enseñanza del porvenir, la vista de esos reducidos é inspirados bocetos en que artistas como el malogrado Balaca y el habilísimo Pellicer han sabido expresar con rasgos de admirable exactitud y vigorosa energía, cuánto valor y cuán grandes virtudes se consumen estérilmente en una lucha civil; la vista, repetimos de esos pequeños cuadros, contribuirá seguramente á mantener viva en una generacion que marcha resuelta hácia un progreso redentor, el profundo desvío que siente toda alma noble, respecto á los obstáculos que se oponen al engrandecimiento nacional.

Españoles, en primer término, nuestros conatos han de encaminarse de continuo á borrar la frontera que dentro de una misma nacion mantienen aún separados á los que ante un conflicto exterior han de correr espontáneamente á agruparse en torno de la bandera gualda y roja, que simboliza la patria, y en cuyos pliegues parecen hallarse escritas las páginas más brillantes de nuestra historia. Inspirados también en el espíritu liberal de nuestra época; en ese espíritu de tolerancia y generosidad que tiende la mano al vencido, y aun enaltece sus virtudes, olvidamos hoy los errores que lanzaron á las armas á un partido político, en momentos en que la integridad nacional veíase seriamente amenazada allende el océano, y sólo recordamos su constancia en la empresa y su valor en los peligros; como no vemos ya de la primera guerra civil más que el genio de Zumalacárregui, la caballería de Elío, los dignos procederes de Villarreal y los talentos del ilustre Zariategui, echando á un lado las intransigencias, las crueldades de su partido, y la injusticia de la caudex y aborrecible causa que defendieron.

Por otra parte, tampoco vamos á poner de relieve únicamente las hazañas de los vencedores; en estas luchas la satisfaccion de la victoria está arraigada en la idea de que los vencidos son hermanos, y esta consideracion hace la propia derrota más soportable. La historia es siempre imparcial y á la historia han pasado ya los hechos de la última guerra civil, siendo el trabajo que hoy emprendemos una síntesis histórica confiada al lápiz más que á la pluma.

Creemos que nuestros favorecedores agradecerán que hayamos comitado en las páginas de LA ILUSTRACION MILITAR la reproduccion de combates en que muchos de ellos habrán figurado como actores. Si así sucede se verán satisfechas nuestras aspiraciones; recompensa con que procuramos, únicamente, indemnizarnos de los cuantiosos sacrificios que nos impone una publicacion, cuyo lema es, todo por el Ejército y para el Ejército.

Accion de Azcona ó Arizala..... de Abril de 1872.

Al estallar la insurreccion carlista en Navarra y Provincias Vascongadas, á mediados de Abril de 1872, formáronse algunas pequeñas columnas con las escasas tropas que guarnecian las capitales de aquellos distritos.

La que mandaba el primer Jefe de cazadores de Las Navas, Teniente Coronel D. Antonio del Pino y Marrufo, fuerte de dos compañías de dicho batallion, que en total reunirían 120 hombres, se vió sorprendida y atacada por 2.000 carlistas que le intimaron la rendicion cerca de Azcona (Navarra), haciendo una descarga á quema-ropa sobre los bagajes y descubierto.

Sorprendidos en el primer instante los soldados de Las Navas, reclutas en su totalidad, hubieron de vacilar indecisos; pero su bravo Teniente Coronel del Pino, desciende al punto del caballo, se apodera de la éarabina de su corneta de órdenes, que acaba de ser herido, y hace el primer disparo, gritando á la vez al enemigo que avanza seguro de la victoria: ¡Las Navas no se rinde! ¡Adelante cazadores; fuego y bayoneta!

Un viva unánime á su valiente Jefe, es la respuesta de los soldados, entáblase una enpeñada lucha, y despues de hora y media de combate, las dos campañas de Las Navas se abren paso á través del enemigo, penetran en Arizala, y se sitúan en las casas de la poblacion, donde los carlistas no intentan atacarlos. El batallion cazadores de Las Navas cumplió como bueno, manteniendo sus gloriosas tradiciones. ¡En Azcona vierten los soldados de Las Navas la primera sangre de esta contienda, la última debía verterse cuatro años despues en Elgueta y Peña Plata!

D. Antonio del Pino, el digno Jefe de cazadores de Las Navas, murió hace un año en Madrid de Mariscal de Campo, dejando una honrosa fama; la historia no olvidará su nombre.

La guerra de los matines ó trabucayres en Cataluña, fué su belicoso origen allá por el año 1847: la eleccion que de él se hizo para formar parte de la expedicion á Italia, de donde volvió engalanada su bandera con la corbata de la Orden Piana y las gloriosas cargas que dió á las inquietas kabilas en la guerra de Africa, figuran entre sus fastos; pero de lo que más Las Navas puede envanecerse, es de que figuren en sus Diarios de operaciones, páginas como las de Madrid y Santander; victorioso aunque mártir en una, ciñe á su bandera la gloriosa enseña de San Fernando; desangrado pero fiel en la otra, alcanza la mayor gloria para una corporacion armada. De no encerrar en su historial tan brillantes páginas y tan honrosas enseñas, las volviera á lucir en su bandera, por su comportamiento en los sangrientos combates de Somorrostro. Dos notas, con la fría razon de la estadística, vienen también en apoyo de cuanto antecede: en la guerra de Cataluña, fué el cuerpo que más recompensas obtuvo; en la última campaña, desgraciadamente civil también, fué el batallion que más muertos dejó tendidos en los campos de batalla (1).

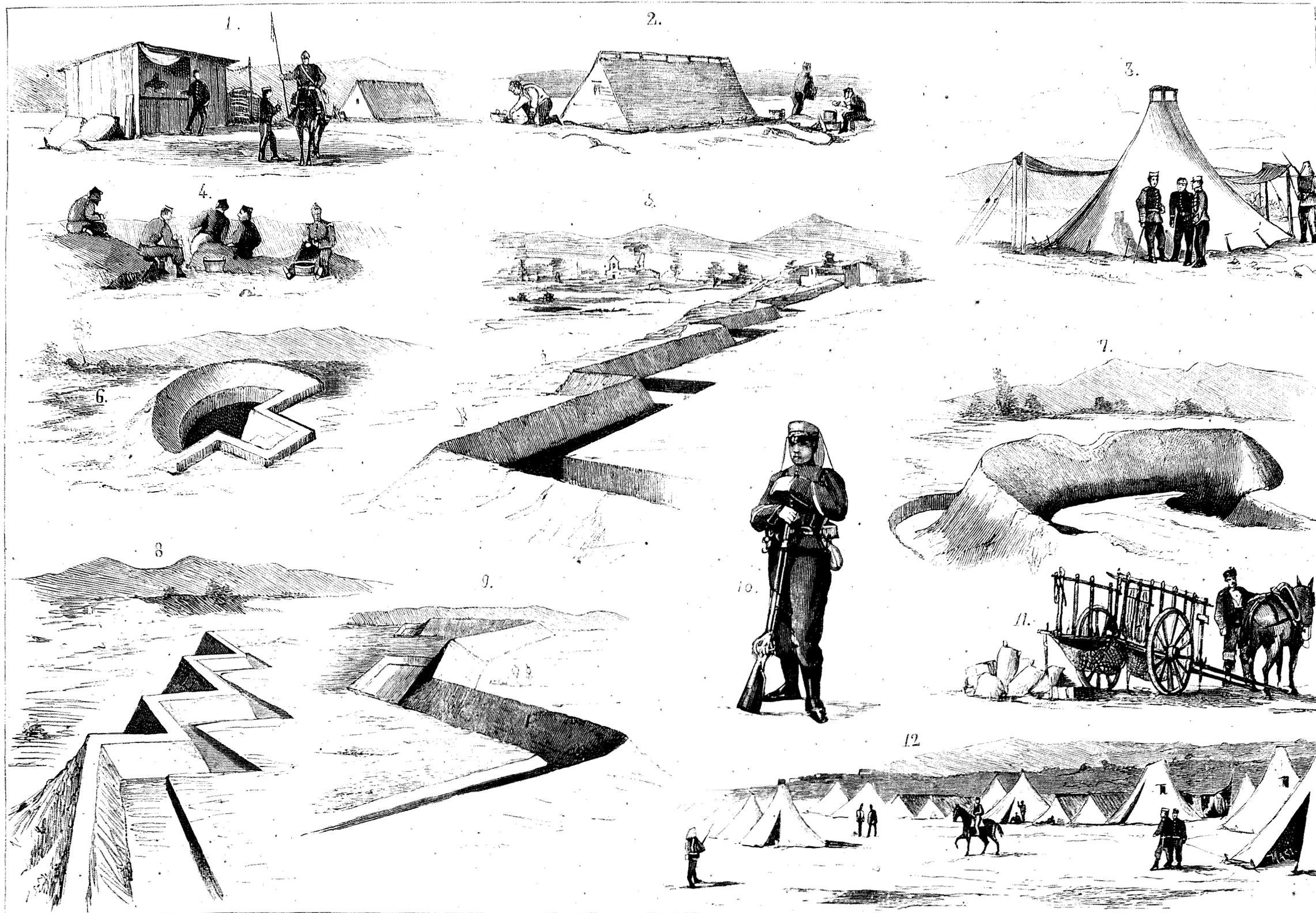
#### DESCRIPCION

DE LA TURQUESA IDEADA Y CONSTRUIDA POR EL MAESTRO ARMERO DEL BATALLON CAZADORES DE BARBASTRO, NÚM. 4, D. JUAN OSORO VALLE.

No hace mucho dimos á conocer en LA ILUSTRACION un modelo de turquesa, ideada por el maestro armero de Cazadores de Alba de Tormes, y hoy ofrecemos una nueva prueba de la constante aplicacion de este utilísimo personal auxiliar del Ejército.

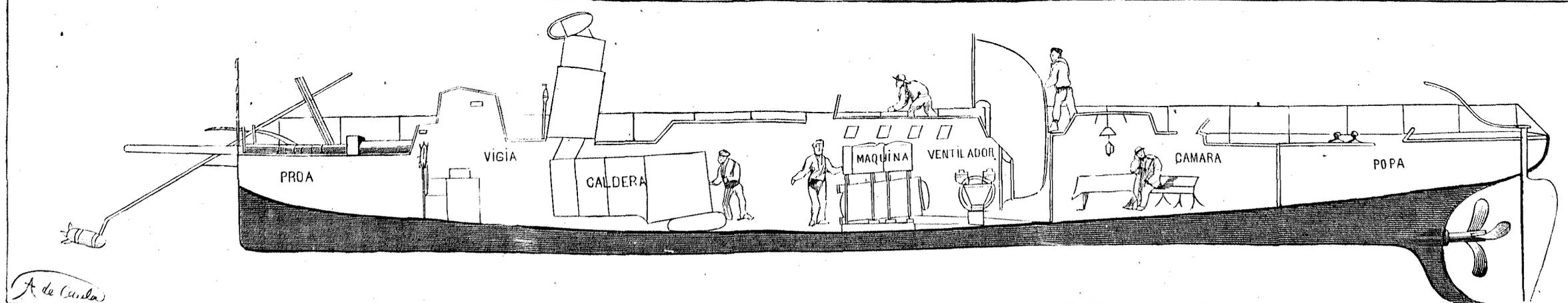
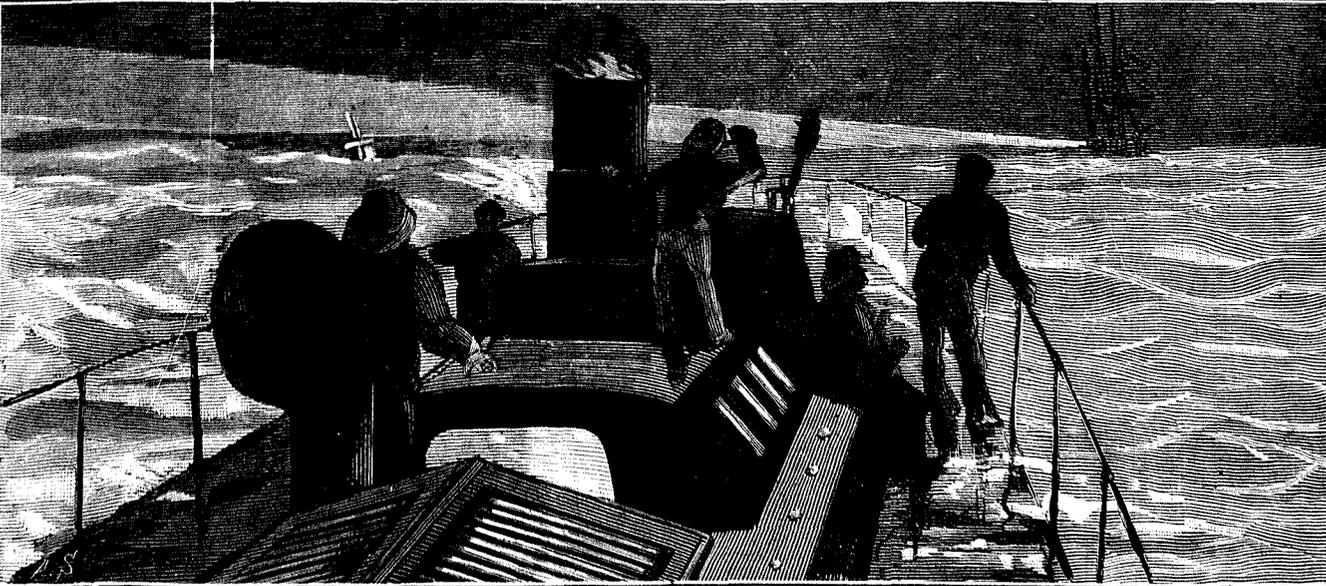
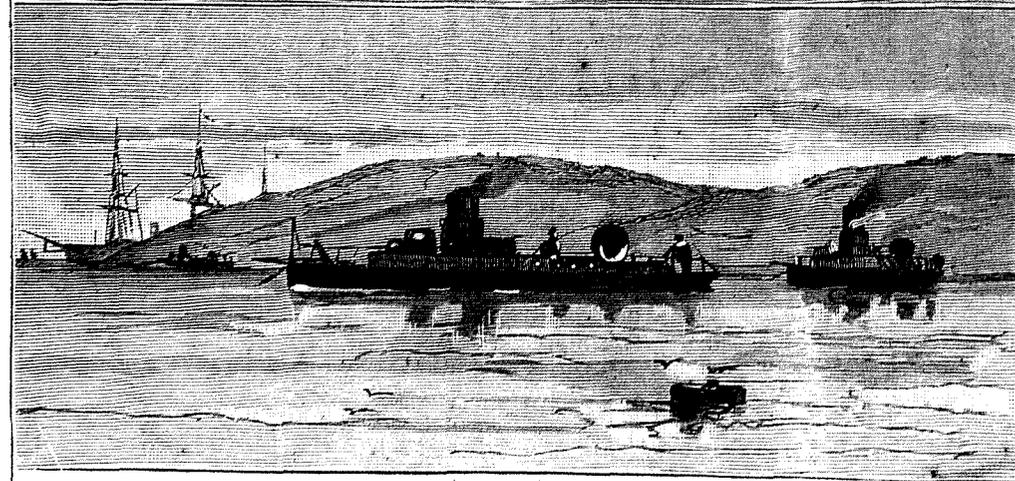
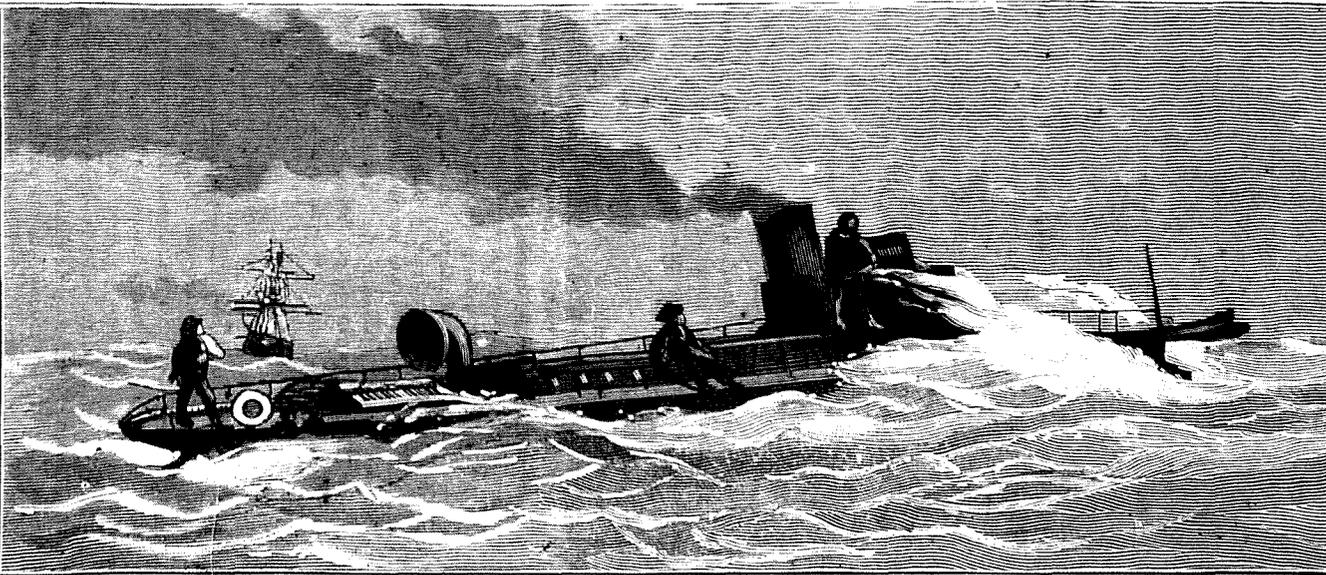
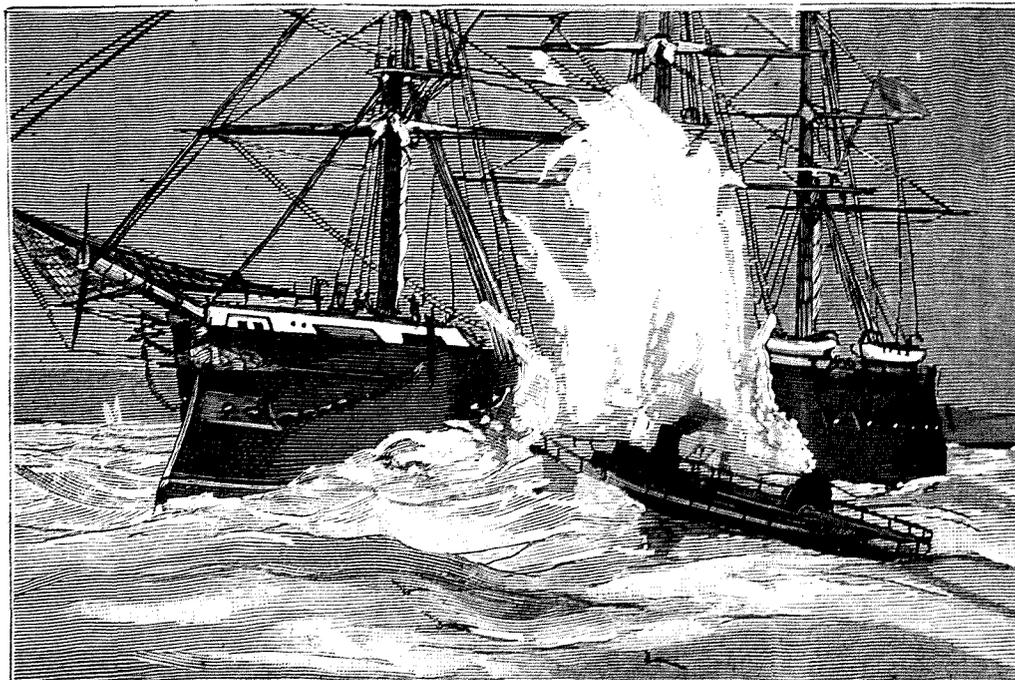
Se compone la turquesa, que reproducimos en la página 125, de dos brazos, A B fijo y A C movable, de 225 milímetros de longitud y 20 milímetros de escuadra, ensamblados á charnela en A sobre cuyo centro gira el A C, sirviendo de apoyo al primero los dos puentes M y N, asegurados á la cara inferior de dicho brazo por gruesos tornillos que no se ven en la lámina. En el punto D, y á una distancia D A, de 133 milímetros como radio, va el arco D E, de 14 milímetros de ancho y tre

(1) Véase la Memoria publicada por la Direccion del Arma en Diciembre de 1873.



ZARAGOZA.—RECUERDOS DEL CAMPAMENTO DE VILLANUEVA DE GÁLLEGO

1. Cantina.—2. Cocina del General.—3. Tienda del Coronel del regimiento de Gerona.—4. Soldados preparando la menestra para el rancho.—5, 6, 7, 8 y 9. Obras de campaña ejecutadas por los regimientos de Infantería de guarnición en Zaragoza.—10. S<sup>er</sup>gento en traje del campamento.—11. Carro de la cantina.—12. Vista de una parte del campamento.—(Dibujo de D. Eduardo L. del Plano.)



A. de Paula

BARCOS-TORPEDOS.—(Dibujo de A. Paula.)

de grueso, unido por un tornillo en la cara inferior del brazo A B, y redoblado en D para asegurar más su firmeza; este arco sirve de apoyo y guía al movimiento del brazo A C, y limita este movimiento el resalte E, formando entonces los dos brazos de la turquesa abierta, un ángulo de noventa grados.

Los puentes M y N son de chapa, de cuatro milímetros de grueso y una altura de treinta milímetros, y sirven de sostén á todo el aparato, que puede fijarse por medio de cuatro tornillos á una mesa ó tabla cualquiera; sobre esta tabla se apoya también el extremo F del arco D E doblado en ángulo recto.

El eje A de la charnela, es un grueso pasador, cuya cabeza se halla en la parte inferior de las figuras; en este eje se mueve también la cudrilla G H, de un grueso de cinco milímetros, con 14 orificios, en la forma y demás dimensiones que da la lámina, quedando sujeta por la tuerca octogonal J; y á fin de que esta no roce á la cuchilla entorpeciendo su movimiento, va colocado entre las dos piezas el disco L, de tres milímetros de grueso. En las dos caras internas de los brazos se ven 14 huecos ó moldes para igual número de balas.

El brazo A C termina en el cuello Q R, alrededor del cual gira la llave ó fiador E, y que al cerrarse la turquesa se engancha en el pivote S. Dicho brazo A B tiene también un resalte en forma de gancho, donde encaja la muesca K. Además, el pivote U entra en el hueco V para mayor perfectibilidad en el ajuste de los dos brazos, contribuyendo á ello también la posición de los dos puentes M y N. En el brazo A C y en su punto Z hay un pequeño tornillo, cuya cabeza al abrir el fiador R le sirve de tope, manteniéndole en posición horizontal.

Tanto éste brazo como la cuchilla terminan en mangos de madera, hallándose el extremo de ésta ligeramente curvado para facilitar su manejo.

La longitud mayor de la turquesa, contando las mangas, es de cuatrocientos cincuenta milímetros, y su peso de dos kilogramos cuatrocientos treinta gramos.

Sus piezas son de hierro dulce, á excepción de la cuchilla, que es de acero, y pueden desarmarse todas ellas para su limpieza y empaque.

En el ejemplar construido se notarán algunos pequeños defectos por la falta de instrumentos de precisión, pues ha sido fabricado con sólo los escasos elementos de que puede disponer el armero de un batallón, defectos que se evitarán si se hace una construcción en número regular, no excediendo su precio de sesenta pesetas cada una.

#### USO Y MANEJO DE ESTA TURQUESA

Fundido el plomo y llenos los moldes, se toma el mango de la cuchilla con la mano derecha, y con la izquierda el del brazo A C; con un esfuerzo suficiente se cortarán las rebabas de plomo, haciendo girar la cuchilla de izquierda á derecha. Seguidamente se zafa el fiador R, y con la mano derecha se abre la turquesa, haciendo girar el brazo móvil A C. Se cierra el aparato siguiendo inversamente el orden explicado, pudiéndose repetir la operación cuantas veces se desee; y con tal celeridad, á poca costumbre que se adquiriera, que según las experiencias practicadas, teniendo preparado el plomo, se han fundido 112 balas en cinco minutos, empleando dos hombres; uno encargado del manejo de la turquesa, y otro del plomo, si bien puede efectuar todo el trabajo un solo hombre. Si se emplean dos, alternarán en su cometido, cuando la operación haya de ser larga, por tenerse que fundir un gran número de balas.

Con esta turquesa se cortan los inconvenientes que hasta hoy se presentaban en la práctica; cuales son: 1.º Ser de bronce, metal mucho más blando, y que por consiguiente se deteriora con mayor facilidad. 2.º Tener el eje de hierro, que como de mayor dureza desgasta los centros, y hace que al poco tiempo no ajusten bien las dos matrices. 3.º La cuchilla tiene el mango tan corto, que no es posible hacer la suficiente fuerza para cortar las rebabas de plomo, siendo necesario golpearla con un mazo, por manera que los dos tornillos, eje y tope, se descentran y rompen. 4.º Dar poco número de balas en cada fundición, pues sólo tiene tres moldes. 5.º Caldearse la turquesa de tal modo, que á la tercera ó cuarta fundición no es posible tenerla en la mano, á lo cual contribuye la falta de madera, ú otra sustancia mal conductora del calor, en que debieran terminar los mangos. 6.º Tener por esta causa que suspender de cuando en cuando la operación, verificándose mientras tanto un gasto inútil de carbon y plomo; y 7.º Que los mangos ceden y se doblan al poco tiempo, rompiéndose con la mayor facilidad.

La habilidad é inteligencia con que el laborioso autor del nuevo aparato ha salido al paso de estos inconvenientes, nos mueve á felicitarle cordialmente, y á desear que su aplicación encuentre la merecida recompensa.

#### IMPRESIONES DE CAMPAÑA

El grabado de la pág. 126, es tan sencillo como conmovedor. Hé ahí un soldado que aprende en ajena catástrofe cuán grande y cuán irreparable es el sacrificio que la patria exige á sus hijos en azar sangriento. Es la primera vez que asiste á un combate, y á los primeros disparos su compañero cae mortalmente herido.

El pobre quinto lo contempla aterrado; ni aun para acercarse siente valor; no ha visto nunca morir así tan pronto á los que hace un instante rebosaban energías vitales de toda índole.

El lápiz de Lagarde ha sorprendido aquí al dolor sus expresiones más vivas y más respetuosas, y parece imposible dibujar ya una cabeza más reverentemente inclinada y una frente más naturalmente ensombrecida, que las de ese soldado *ante el primer muerto*.

¡Pero cuán fuerte y cuán poderoso es el influjo del hábito! Parece imposible que ese mismo soldado del grabado *ante el primer muerto*, sea el mismo del grabado *ante el último*.

El corazón encallece también; la sensibilidad se embota ante los grandes dolores; si no se sucumbe, se sobrevive con mayor fortaleza.

Aquel soldado tan conmovido, tan aterrado ante la primera irreparable desgracia de un compañero, vedle ahora, al término de una gran serie de impresiones análogas.

Para reponerse de esta última, que ya no se puede llamar sorpresa, ha sacado un cigarro y apenas si lanza alguna que otra furtiva y fría mirada al cuerpo inerte del que fué acaso su compañero de fila.

En estos grabados, Lagarde ha traspasado con mucho el dominio de un artista vulgar. No ha dibujado bien solamente la figura, sino que ha expresado con admirable fidelidad la función. Y la representación de las funciones, que es el verdadero idioma del arte, requiere una observación psicológica profunda y ejercitada. El pensador aparece ahí muy claramente detrás del lápiz, tan modesto siempre como gallardo é insinuante.

Nuestro compañero el Sr. Lagarde, ha sido nombrado Profesor de la Academia general. Damos la enhorabuena al Director de instrucción militar por tan buena elección; pues Lagarde es ya, sin disputa, uno de los primeros dibujantes de Europa.

#### CAMPAMENTOS MILITARES

En la página 128 de este número aparecen diferentes viñetas que servirán para formar un juicio aproximado de los trabajos realizados y del aspecto que presenta el campamento militar establecido á seis kilómetros de Zaragoza, en el sitio denominado San Juan de Mazarrafar, á la derecha de la carretera de Huesca y muy próximo al pueblo de Villanueva de Gállego, estación del ferro-carril de Barcelona.

En este campamento se han construido las principales obras de fortificación de campaña, á fin de familiarizar al soldado y al Oficial con las exigencias más imprescindibles de las guerras modernas. Las trincheras abrigos, sistemas Brialmont y francés para diversas posiciones, reductos, llares, lunetas, reductos y baterías de varias clases, han sido ejecutadas de un modo magistral, revelando la perfecta instrucción de la tropa y de sus Jefes. Las baterías, modelo francés y alemán, con sus correspondientes espaldones recodados para contrarrestar los fuegos de flanco, fueron justamente elogiadas por la rapidez con que se hicieron y la perfección de todas sus líneas, en los desmontes y terraplénos. Iguales alabanzas se han tributado á los Oficiales de las Conferencias, los cuales dirigieron la construcción de un reducto, bajo la inspección de sus ilustrados profesores.

Esta misma corporación ha levantado un excelente plano del campamento, donde figuran dibujados los detalles más importantes del campo y los perfiles de las obras ejecutadas.

Como complemento de los ejercicios practicados se verificó un simulacro, que fué presenciado por un público numeroso, merced á la facilidad de comunicaciones entre el campamento y la capital de Aragón; y con objeto de atravesar el Gállego, se tendió por el cuerpo de ingenieros con suma rapidez un puente de barcas, facilitando de esta suerte el ataque al punto objetivo, designado en Peñaflor, y dando motivo al citado cuerpo para poner de relieve el buen estado de su material y la instrucción de los soldados.

Encarecer la importante trascendencia de estas escuelas de guerra, en países en que, como el nuestro, no puede haber anualmente verdaderas maniobras militares por falta de recursos, sería repetir cuanto se ha expuesto en múltiples ocasiones por los que siguen paso á paso la marcha progresiva de las instituciones militares, base del engrandecimiento de los pueblos. Pero este género de empresas presentan serias dificultades, y para vencerlas, se necesita una actividad tan enérgica como la desplegada por el señor General Daban, actual Capitán General de Aragón, fielmente secundada por el ilustrado personal de Generales, Jefes y Oficiales que tiene á sus órdenes.

Al ocuparnos de esta clase de trabajos no debemos pasar en silencio el campamento militar de Valencia, debido á la iniciativa del señor General Salamanca.

Se halla establecido en el sitio que ocupa la Escuela práctica de Artillería y polvorín, que se levanta en una eminencia frente á Paterna y á la derecha de la carretera que desde Valencia conduce al citado punto. Le rodean los pueblos de Rocafort, Godella, Burjasot, Benimaonet, Beniferri y á lo lejos el mar.

Cuando se hayan construido todas las obras, abrazará una extensión de 4.000 metros de ancho, poseyendo un cuartel para 600 plazas y los pabellones correspondientes para Jefes y Oficiales.

Según nuestras noticias, los trabajos avanzan rápidamente, hallándose terminadas algunas cuerdas y pabellones, cuyas obras son de fábrica mixta. Entre los adelantos introducidos, figura el establecimiento de una red telegráfica para conocer inmediatamente, en los ejercicios de tiro, las incidencias de cada disparo.

Se trata de ensanchar el campo de maniobras, porque su perímetro actual resulta bastante reducido. No obstante, en este espacio se han verificado ya interesantes simulacros y diferentes ejercicios con fuerzas de las tres armas.

Con adelantos semejantes, constantes estudios y frecuentes prácticas, se contribuye poderosamente á la realización de los ideales de los ejércitos modernos.

#### LOS TORPEDOS

En el primer número de nuestra publicación, dimos á conocer ya los terribles efectos de estas formidables máquinas destructoras, que de tan suerte han transformado el combate naval, operando también una revolución trascendental en el organismo y construcción de los buques, pero siendo cada vez mayores los progresos que se realizan para perfeccionar este reciente aborto de la ciencia, puesto á disposición del encuentro de las pasiones humanas, nos creemos en la necesidad de ampliar aquellas descripciones con nuevos grabados en que se demuestra la forma, división, compartimientos y efectos destructores de los buques-torpedos cuyas pruebas ofrecen hasta el día mejores resultados.

La eficacia de los barcos torpedos, á semejanza de lo que sucede en el arma de caballería, se halla en proporción de su velocidad.

Se ha conseguido ya darles 24 nudos de marcha, ó sean 44 kilómetros por hora; y su escaso calado les permite atravesar por cualquier parte, salvando las rocas, arrecifes y opuestas corrientes.

El que representa el grabado de la pág. 129, tiene 27 metros de longitud por 3m, 70 de ancho, y solo 70 centímetros de calado, tripulado por 10 hombres. Según demuestra el corte vertical, el espacio mayor del buque se destina para la máquina y la caldera. En la proa se halla el puesto del vigía, donde se coloca el jefe del buque en el momento del ataque, á fin de dominar, á través de estrechos claros revestidos de gruesos cristales todo el espacio exterior; á su izquierda tiene el indicador para transmitir órdenes al maquinista; delante se encuentra el timonel, y por último, en el mismo extremo de la proa, se coloca un hombre para manejar el aparato que sumerge el torpedo, el cual consiste en un cartucho de 20 kilogramos, de algodón fulminante, puesto al extremo de un barrote de hierro de 12 metros de longitud, que se sitúa en la proa oblicuamente de arriba á bajo, aplicándose el fuego por medio de un botón eléctrico que se halla á la inmediación del aparato del vigía.

Todos los compartimientos del buque están cerrados por tabiques estancados, con objeto de evitar la sumersión al introducirse el agua cuando penetre en el sitio destinado á la máquina. Estas son generalmente de condensación muy ligeras, de caldera tubular como las empleadas para las locomotoras y de gran potencia; y á fin de conseguir con poco volumen de cantidad suficiente de vapor, se adopta un ventilador que mantiene el fogón á la temperatura de una fragua. Las diferentes posiciones del barco-torpedo en el grabado, dan idea de las maniobras que ejecuta para el ataque.

El empleo de este moderno agente destructor es sonci-

llo, aun cuando no se halla exento de peligro. El barco torpedo debe aproximarse al contrario durante la noche para no ser apercibido; pues aunque los buques enemigos tengan reflector eléctrico, es sabido que este poderoso auxiliar disipador de las tinieblas, sólo facilita el reconocimiento en una extension de un kilómetro, mientras el objeto no se confunde con el color del mar; y para evitar estos inconvenientes, como el torpedo descubre muy poca parte de su superficie, se le pinta de negro ó gris oscuro; los hombres se tienen los brazos y las manos, envolviéndose el rostro en una tela negra que les da el tétrico aspecto de la mision que desempeñan.

En esta forma puede fácilmente aproximarse al buque acorazado, aprovechando la oscuridad, y una vez á la distancia precisa, verificar la descarga.

La masa de agua que se eleva como resultado de la explosion, cubre en la mayoría de los casos al torpedo, que se sumergiria si todas las aberturas no estuviesen cerradas con antelación. La explosion no puede causarle averías, porque es preciso tener en cuenta que siendo muy quebradiza la materia de que se compone el torpedo, abrirá brecha en la coraza, por gruesa que esta sea, si se halla en contacto con ella; pero á 12 metros de distancia sólo se experimenta la conmocion consiguiente.

El ataque, pues, de un buque torpedo á una fragata presenta grandes dificultades por las peligrosas operaciones que han de ejecutarse, las cuales exigen del Oficial que lo mande y de los tripulantes restantes, un valor y sangre fria extraordinaria, á la par que una habilidad y desenvoltura admirables en el manejo de su barco.

Existe además otro sistema de torpedos, llamados Whitehead, compuestos de un cilindro metálico, adelgazado en sus extremos, y en el cual se encierra no sólo la carga, sino tambien una máquina de aire comprimido que pone en movimiento á dos hélices. Es un pequeño buque submarino que se mueve en la direccion impresa en un principio y á la profundidad que se desea, arreglada por medio de un aparato que constituye el secreto del inventor.

Este torpedo puede evitar los peligros á que en el anterior sistema están expuestos los que lo gobiernan, pero en cambio adolece de dos graves inconvenientes: en primer lugar, cuesta cien mil pesetas, y además las corrientes lo desvian de la direccion adquirida al lanzarlo al mar.

Ultimamente se ha inventado el medio de evitar este importante escollo, adhiriéndole un timon eléctrico, arrollado á su interior. El que dirija la marcha del torpedo, deberá hallarse en un sitio que pueda dominarlo á simple vista, para cuyo objeto lleva una pequeña cesta vertical que sobresale del agua, en el extremo de la cual se halla un diminuto farol, visible á retaguardia é invisible á vanguardia, ó del lado del enemigo.

Las experiencias practicadas con este ingenioso aparato en el Bósforo, han dado resultados sorprendentes.

#### EJERCICIOS DE TIRO DE UN BATALLON EN EL EJÉRCITO DEL NORTE

Allá en los valles y desfiladeros de las Vascongadas, entre las sinuosidades de la frontera y al abrigo del Pirineo, ejercitábase con frecuencia los batallones del ejército del Norte, en marchas estratégicas por las montañas; paseos militares y ejercicios de combate, donde adquieren nuestros soldados práctica y soltura, cualidades que, unidas á la sobriedad y sufrimiento ingénitas en ellos, los hacen casi inmejorables cuando son bien dirigidos en las empresas de guerra.

Uno de estos cuerpos, el 10.º de Cazadores, al mando de nuestro querido amigo D. Aureo Payueta, acantonado en la frontera y destinado últimamente á San Sebastian, no abandonó sus cuarteles, sin antes hacer experiencias sobre el tiro de guerra y certámenes de secciones, en las inmediaciones de la villa de Irun.

Hállase situado el campo de tiro, impropriadamente llamado así, entre las faldas de los montes Elatzeta y Zubelzu, á cinco kilómetros próximamente de la poblacion; y decimos impropriadamente, por su irregularidad y porque entre los tiradores y los blancos se interponen una cañada, un caserío y un arroyo; pero ese es, generalmente accidentado, escabroso, el teatro de los combates en nuestra patria, y allí fué á hacer sus experiencias el mencionado batallon.

Apreciaciones de distancias con las estadias de campaña y con el telémetro, pues la bondad del tiempo hizo innecesario el empleo de otros instrumentos; ejercicios de tiro personal entre tiradores experimentados, á cortas y medias distancias; tiro de guerra de secciones, á 500 metros, analizando detenidamente el número de disparos hechos, unidades de tiempo empleadas y balas puestas en blanco, así como otras prácticas reglamentarias, todo se llevó á cabo y se observó con atencion y esmero.

Respecto á otras cuestiones profesionales es legendario el renombre de táctico y maniobrero en cazadores de Las Navas; pues con él, y ante una comision de distinguidos Generales, se ensayaron los reglamentos del malogrado Marqués del Duero, constando tambien en sus crónicas la detenida revista que le pasó el Emperador Napoleon III en la misma capital donde actualmente se halla: admirando las grandes condiciones que el soldado español reúne para el combate: á su vista armaron y desarmaron tiendas, con maravillosa rapidez, y sobre el mismo campo de instruccion; altamente sorprendido, significó su deseo de perpetuar el recuerdo de su visita, entregando condecoraciones á los Jefes y Oficiales aquel soberano, árbitro entonces de los poderes de Europa.

El autor de este dibujo, D. Enrique Trabién Larrañaga, es Oficial del batallon de Las Navas, y el trabajo que hoy presenta viene á confirmar una vez más la atencion que en nuestro Ejército se presta á todos los aspectos de la cultura general.

Se revelan en este dibujo felices disposiciones, que tenemos mucho gusto en reconocer y aplaudir. La originalidad de la composicion está avalorada por la especiálísima idea de haber combinado en ella el *facsimile* de un soldado, dando con él acabada idea de los esfuerzos que se emplean en los Cuerpos, para hacer comprender estas teorías tan ajenas á los escasos conocimientos de casi todos los reclutas que ingresan en las filas, y el aprovechamiento y aplicacion que estos necesitan para llegar á formarse un concepto tan completo del más importante aspecto de la instruccion militar.

#### BLINDAJES PARA LA ARTILLERÍA

Los progresos realizados en la precision y alcance del armamento, hacen preciso cubrir á los sirvientes de las piezas, dándoles al mismo tiempo la mayor tranquilidad de espíritu, para que puedan fijar la puntería, empleando los cálculos convenientes sin exposicion de grandes errores. Esta necesidad es de cada vez más imperiosa, porque los tiradores de infantería sólo dirigen sus disparos, cuando se hallan en orden disperso, contra el grupo de hombres que rodea un cañon, en la seguridad de que no han de ser molestados por los efectos de la artillería.

Además, en el moderno ataque, la artillería está llamada á convertirse en un factor casi indispensable para obtener la victoria, pues la accion se ha de verificar de un modo sistemático, en la ofensiva, como en la defensiva; y tanto en el principio de un combate, como en los momentos más críticos ó decisivos, ha de presidir un orden armónico entre todas las armas, sin el cual la derrota será en la mayoría de los casos inevitable. Para atender, pues, á esta relacion que guardan las diferentes fracciones de un ejército, conviene evitar el que una pieza quede inutilizada por falta de sirvientes, y dar á éstos una fuerza moral y confianza en los abrigos que los protegen, á fin de que empleen todas las reglas del tiro, las cuales varian segun la clase de los proyectiles actuales.

Para aliviar los inconvenientes que la falta de proteccion ocasiona á los soldados de artillería, y obtener las ventajas que no se consiguen con los abrigos de tierra, el Sr. Biancardi, ha publicado y descrito en la *Revista Militar Italiana*, que es una de las publicaciones más notables de Europa, un sistema de afustes acorazados, que, aun cuando no sea nuevo por completo, pues en España se han estudiado modelos parecidos, merece ser conocido y apreciado en todos sus detalles.

Con este objeto insertamos en la pág. 133 un grabado que representa las piezas de campaña con la coraza proyectada por el Sr. Biancardi.

Afecta la configuración de una cruz, constituida por una caja longitudinal que forma la cola, y otra caja transversal más ancha, que constituye la parte principal del cuerpo. De esta última se levantan, hasta la altura de un metro 60 del suelo, las dos corazas laterales y la del frente, delante de la cual se ajustan las alas con un grueso can. La caja transversal puede servir para trasportar municiones y de asiento á los sirvientes. Los pedales ó asientos de los soldados se emplean para cubrir la parte baja con sólo dejarlos caer en toda su longitud.

El mecanismo de este afuste acorazado es muy sencillo y fácil de arrollar en caso de deterioro, no obstante hallarse sus engranajes soldados y clavados. Las láminas de la coraza tienen 4 milímetros de espesor, las ruedas, con escaso metal ó parte de fragua, pesan únicamente 85 kilogramos, y el peso total del afuste se eleva á 570 kilogramos.

#### LA SORPRESA

El grabado de la pág. 133 representa uno de esos episodios que tan frecuentemente se repiten en la frontera pire-

náica y en nuestras costas de Levante y Mediodía, entre contrabandistas y la fuerza del Resguardo.

Varios de aquellos, tripulantes de una lancha cuyo cargamento es géneros de ilícito comercio, aprovechando una tempestuosa noche, han verificado el alijo de sus mercancías en el sitio más agreste de la costa. Tratan de conducir tierra adentro los correspondientes fardos, persuadidos sin duda, de que por la inclemencia del tiempo se habrá descuidado la exquisita vigilancia que ordinariamente ejercen los carabineros; mas cuando creen salvadas todas las dificultades, y se dirigen por escabrosas sendas al punto designado de antemano, son sorprendidos por una pareja del veterano cuerpo, celoso guardian de costas y fronteras, que les intima la rendicion y entrega del contrabando. Pero no son los contrabandistas gente pusilánime que se somete fácilmente; y alentados por la superioridad numérica, intentan arrollar el que juzgan pequeño obstáculo, acometiendo furiosamente á los carabineros que les resisten con bizarra energía, entablándose una lucha tenaz y desesperada. Bien pronto los audaces contrabandistas se convencen de su impotencia, y arrojando las armas, emprenden la fuga y tratan de reembarcarse salvando las mercancías.

Un rayo de luna, rasgando los densos nubarrones, nos hace ver el resultado de esta escena. Los contrabandistas, ya próximos á la cala en que desembarcaron, hacen desesperadas señales á la embarcacion para que venga á recogerlos, y esta boga á todo remo hácia la orilla, donde se desarrolla este episodio, que revela el celo con que el cuerpo de Carabineros cumple el penoso servicio que le está encomendado.

#### COFRE DEL CID

En una de las salas á que da entrada el claustro de la catedral de Burgos, sostenido por enormes barrones de hierro, y pendiente de una cadena, existe el cofre famoso cuya propiedad atribuye la tradicion al Cid Rodrigo de Vivar. Es de madera, álamo negro al parecer, apollillado, de trabajo toscos y guarnecido todo él con barras y argollas de hierro. Tiene tres cerraduras y tapa maciza de una pieza. Conserva dentro una espada mandoble, y se cuenta, que hallándose el Cid escaso de dinero para emprender su expedicion contra Valencia, pidió á unos judíos una suma considerable y les dió en prendas unos cofres que les dijo estaban llenos de oro y pedrería, pero que en realidad lo estaban sólo de guijarros, aunque cubiertos por encima de riquísimas telas.

Los hebreos, fiados en la buena fe del Cid, entregaron la suma que se les pedia, contentándose con pasear una mirada superficial sobre las telas. El Cid en cambio, tan pronto como obtuvo rico botín de sus primeras victorias contra los moros, reintegró de aquella suma á sus prestamistas. ¿Será acaso este cofre uno de los que sirvieron para la estratagema que arrebató un reino al poder musulman?

#### CARTA DE MANILA

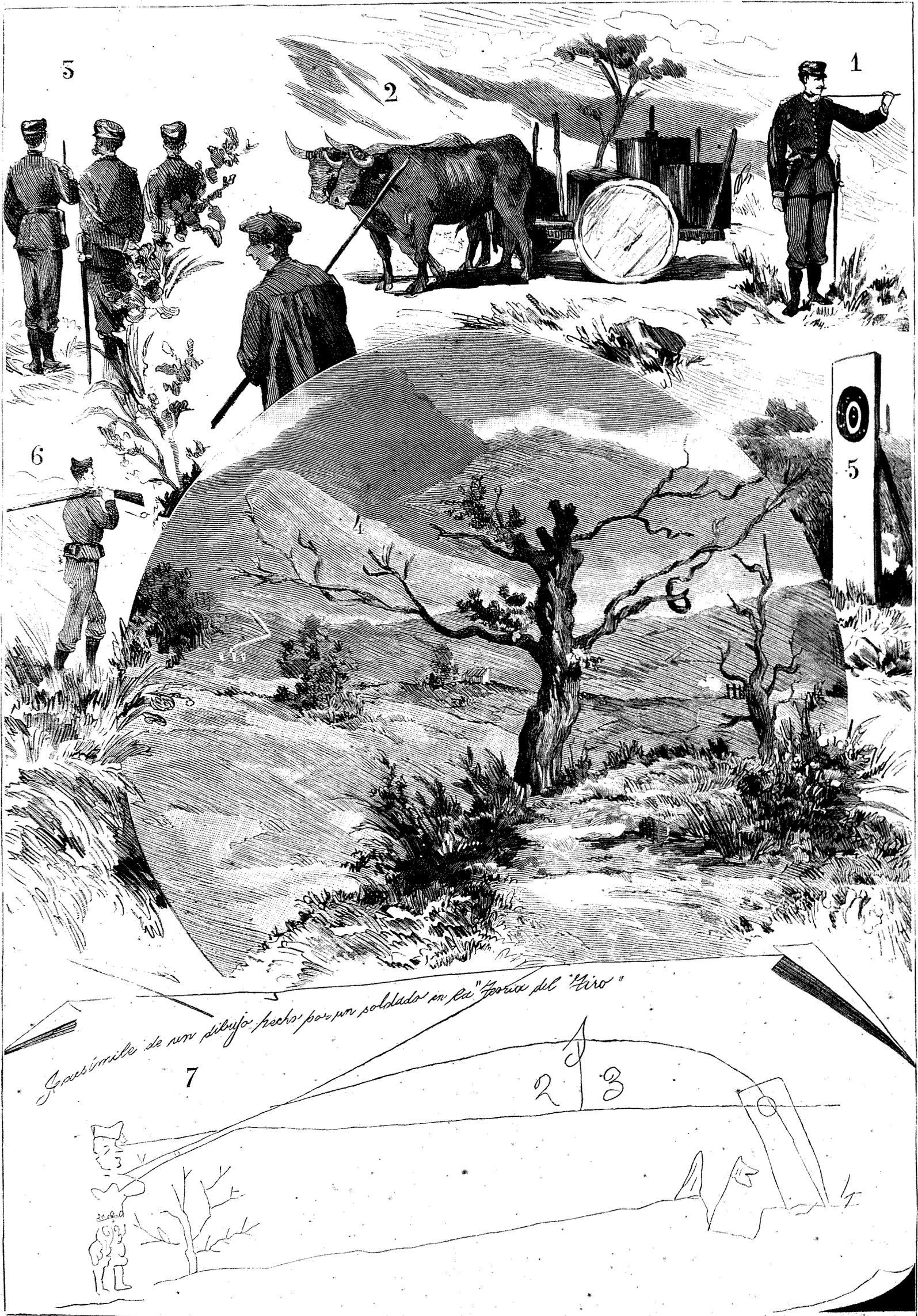
Sr. Director de LA ILUSTRACION MILITAR

15 de Junio de 1883

Mi más distinguido amigo: Principio mi carta dando á Vd. muy favorables noticias de la salud del General Jovellar, que ha luchado en esta difícil crisis con aquella fria entereza de que tantas pruebas ha dado en su vida pública.

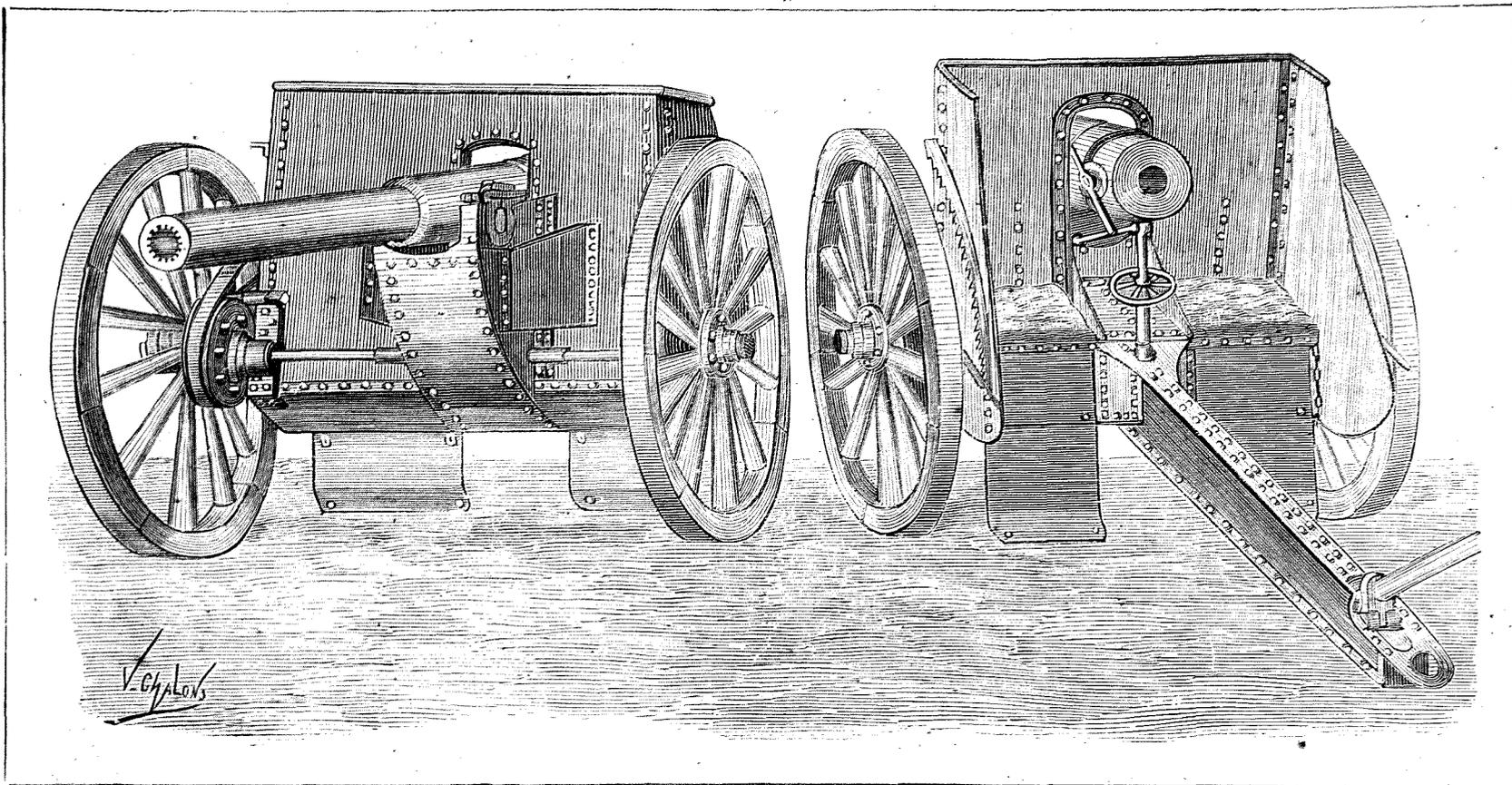
La celosa y asidua asistencia de los médicos, secundados por los individuos de su familia y contadas personas de su íntima amistad, han logrado ver recompensados sus desvelos con el resultado más lisonjero. Aprovechando la mejoría que se manifestó en el enfermo, fué trasladado el 26 del pasado mes á la finca de San Juan del Monte, debida al legado de Carriedo; y parece providencial el acierto de aquella medida, porque desde el mismo dia de su traslacion, el enfermo empezó á recobrar sus perdidas fuerzas, y en la actualidad declarado fuera de peligro, se reconstituye de un modo inesperado, respira al parecer con mucha más facilidad, y se alimenta casi tanto como de ordinario, viéndosele de dia en dia con más ánimo, más fuerza y más actividad.

La coincidencia de esta crisis favorable del enfermo, con su traslacion al pabellon que hoy ocupa, se explica en mi concepto fácilmente, dadas las condiciones poco higiénicas de esta capital, en la que no ocupa la mejor situacion el llamado Palacio de Malacañang, residencia del Gobernador General desde la destruccion de su palacio el 3 de Junio de 1863. No hace aún trescientos años que toda la poblacion situada hoy á la derecha del rio Pasig, era un espeso manglar, mezcla confusa de aguas dulces, saladas y despojos. En esas aguas bajas que de lejos semejabán bosques, y de cerca no eran ni árboles, ni



IRUN.—EJERCICIOS DE TIRO POR EL BATALLÓN CAZADORES DE LAS NAVAS

1 y 3. Apreciaciones de distancias por medio de la estada y el telémetro.—2. Carreta del país conduciendo los ranchos.—4. Campo de tiro.—5. Sueño del tirador.  
6. En marcha.—7. Facsímil.—(Dibujo del Alférez del batallón cazadores de Las Navas, D. Enrique Irabien Larrañaga)



BLINDAJES PARA LA ARTILLERÍA



LA SORPRESA

agua, ni tierra, se alzaban algunas pequeñas islas en terreno firme algo más elevado, y habitado por indígenas en rancherías, donde los primitivos misioneros, valerosos apóstoles de la fe, fundaron santuarios, que han llegado á ser despues las actuales parroquias de Binondo, Santa Cruz, Quiapo y San Miguel. Todo lo que en aquella época era manglar, la cons'ancia y el trabajo de los indios lo ha ido terraplenando para convertir en viviendas, que forman la casi totalidad de la poblacion extramuros; pero como aquellos trabajos se llevaron á cabo por el esfuerzo aislado de cada vecino, sin prevision, sin una inteligente direccion, y lo que es peor, sin materiales apropiados, ha resultado que toda esta parte de la poblacion, en vez de estar edificada sobre un suelo arenisco, permeable, y á propósito para la residencia del hombre, lo está sobre un terreno apelmazado, inhumano, corrompido, foco inmenso de restos orgánicos que se manifiestan al menor movimiento de tierras, con olores insoportables. No es necesario, para verlo, más que fijarse en las orillas de todos los esteros, que el agua va descarnando por unos lados y cegando por otros, y recordar lo que sucedió cuando se intentó construir los estribos de un puente frente á la calle del Rosario, y otra vez cuando se abría en un punto extramuros un pozo artesiano, cuyos trabajos tuvo la autoridad que mandar suspender, y cegar despues el pozo, por las reclamaciones que hicieron todos los vecinos que no podían soportar las emanaciones que exhalaba aquella excavacion.

No es, pues, extraño que esta capital sea poco higiénica, y lo es menos, que á cortas distancias de ella, como sucede en San Juan del Monte, Malinta, Guadalupe y Mandalayan, se disfrute de más salud, como puntos más elevados que Manila, que sólo lo está un metro sobre el nivel del mar.

La opinion general supone que el General contrajo su enfermedad el dia que de regreso de Antipolo visitó el depósito de las aguas de esta capital, pues con el calor del camino y la excitacion producida para descender á las galerías subterráneas, debieron sufrir algun aceleramiento todos los órganos del aparato respiratorio, y producir en ellos gran contraste la fria humedad de aquellas galerías, causa tal vez de la afeccion palúdica que ha padecido.

Parece que entramos ya en la estacion de aguas, con lo que á cambio de las molestias que trae consigo; ha mejorado bastante la salud pública. Ha habido tormentas que han causado varias víctimas en esta capital, y algun temblor fuera de aquí. Aunque todo el mundo recuerda con pena los efectos del vágüo del mes de Octubre del año pasado, no es comparable al terror que producen los terremotos, debido al cual todos duermen aquí con luz encendida dentro de la habitacion, para poder saltar de la cama y ponerse en seguridad en el momento de sentir la primera trepidacion, evitando así la confusion y desgracias que en otras ocasiones se han producido para vestirse ligeramente á oscuras, y hallar las puertas y escaleras, cuando todo se mueve bajo los piés, y caen los muebles, se desquician las puertas, y llegan hasta tocar solas las campanas.

La construccion de las viviendas, se resiente aquí de los opuestos efectos de ambos desórdenes; porque es indudable que las construcciones apropiadas para los terremotos, no lo son para los vágüos, y viceversa. Los edificios de piedra y teja que permanecen todavía en ruinas, son el mejor testimonio de esta afirmacion, porque los terremotos han demostrado la poca conveniencia de estas construcciones y áun el peligro de habitarlas; pero por huir de sus inconvenientes se ha caído en la exageracion, edificando casas tan sumamente ligeras, que no han podido resistir el vágüo del mes de Setiembre del año pasado.

El aislamiento de las viviendas quitaría á los incendios la importancia que aquí tienen, cuando destruye en pocas horas, calles, barrios y áun pueblos; la trabazon que habia de darse á la cimentacion, y la base de gruesos pilares de hierro, lo mismo que la prohibicion de edificar casas de más de un piso, ni emplear en ellas materiales pesados más arriba de uno ó uno y medio metros, la pondría, á mi juicio, á cubierto en los terremotos, de totales hundimientos, y áun quizás de desperfectos importantes, completando estas precauciones con el techo de teja plana, se evitaría también que en los vágüos volasen los techos de las casas, como ha sucedido en muchos que lo tenían de zinc; y aunque otros techos de zinc colocados con más inteligencia han resistido el furor del viento, siempre tendrán estas cubiertas el grave inconveniente del mucho calor que absorben, causa en no pocas ocasiones, de la complicacion y gravedad de algunas enfermedades.

La *Gaceta* del dia 12 de Junio publicó el decreto, encargándose nuevamente del despacho el General Jovellar; y conforme adelanta en su convalecencia, va dedicando su cuidado y estudios á las infinitas cuestiones que necesitan reformas más ó menos radicales.

Sabedor de que en algunos centros de administracion existian expedientes detenidos, dispuso que despues de las horas ordinarias de oficina, vuelvan los empleados á sus dependencias, de nueve á once de la noche. Respeta de este modo la costumbre establecida como ley en este país, de abandonar todo trabajo intelectual á la una del dia, y conseguirá (estoy seguro) que los asuntos no se eternicen en forma de expedientes. No crea Vd. que exagere al usar de este verbo, porque hace pocos dias ha publicado el periódico oficial una disposicion, resolviendo un expediente de arrendamiento de un edificio para uso del Estado, y en ella se dispone que se exija la responsabilidad de los intereses que se reclaman al funcionario ó empleados culpables de que este expediente haya dormido en el cajon de alguna dependencia un plazo de más de tres años.

Le ha tocado también su turno á ese gran número de edificios del Estado que yacen derruidos en las calles y sitios más públicos desde los terremotos de 1880, afeando no sólo el aspecto de esta bonita capital, sino terminando poco á poco su completa destruccion por la accion del tiempo y de las aguas. Si todos ellos pudieran reconstruirse, buena economia encontraría en ello el presupuesto que satisface por otros crecidos alquileres.

Uno de los primeros que tengo entendido va á ser reedificado es el de la Capitanía General: no sólo embellecerá la bonita plaza de palacio, hoy de bien triste aspecto, sino que pondría á la primera autoridad cerca de todas las dependencias públicas, ganando con ello no poco el servicio, y mucho el prestigio de la primera autoridad, porque el palacio de Malacañang, ni puede llamarse propiamente palacio, ni es digno alojamiento de las personas llamadas á ocuparlo, que son visitados con frecuencia por no pocos extrajeros.

Pero causa dolor, amigo mio, observar el contraste que en este punto ofrecen la actividad particular con la fatalidad—por no darle otro nombre—de la iniciativa oficial. Allí donde se vé un monton de piedras y escombros colocados muchas veces como los dejó aquella convulsion de la naturaleza, donde han crecido la yedra, la maleza y hasta árboles, que, cubriendo aquellos sitios de verdura, los convierten en bosques, es seguro que se halla uno enfrente de un edificio del Estado.

Otra consecuencia más sensible origina esta inactividad oficial, porque es cosa que se oye aquí diariamente, que edificio que pudo ser reedificado á raíz del terremoto con un gasto de 15 ó 20,000 duros, necesita hoy 80 ó 100,000, despues que han desaparecido por la intemperie y por otras causas, las maderas, los hierros y otra infinidad de materiales. Merece por lo tanto plácemes el General si consigue comunicar su resuelta actividad á todos sus subordinados para que esas ruinas despierten del largo sueño en que permanecen y que todas las dependencias públicas se alojen en edificios propios.

El domingo último salió el General al amanecer, acompañado sólo de tres personas á visitar el Santuario de Antipolo, observando y estudiando de paso las necesidades de los pueblos por donde atravesó, y me consta que en conversacion con los PP. de la órden de Recoletos, que acudieron á felicitarle, les manifestó la conveniencia de generalizar entre los indígenas el idioma pátrio, cosa en verdad que miran con prevencion las órdenes religiosas, en prevision de peligros que yo no puedo concebir. Al regreso de esta expedicion ha visitado también el depósito de aguas potables, que son ya un hecho en esta poblacion, y cuyas obras bastarian á hacer aquí eterna la memoria del General Moriones si no estuviese grabado su nombre—como lo está—en la memoria de todos los buenos hijos del país.

De movimiento en el personal, poco puedo decirle, porque parece que el General, tiene resuelto respetar en sus destinos á todos aquellos que los desempeñen con acierto. Sólo cuando estos cargos vaquen por alguna circunstancia, será cuando los provea en personas de aptitud para ello, para lo cual tengo entendido que no serán provistos los cargos de gobernadores político-militares, sino en personas que á sus reconocidas dotes, cuenten á lo menos un año de residencia en el país.

Dire á Vd., sin embargo, que el Sr. Teniente Coronel Huertos, que mandaba el escuadron de caballería, ha sido nombrado Gobernador P. M. de Cottabato en la isla de Mindanao, relevándole en el mando de aquel cuerpo el de su clase Sr. Jiménez, que desempeñaba la Mayoría de plaza, destino que viene desempeñando el de la misma clase Sr. Pregó.

Siento decir á Vd. que el cólera no ha desaparecido de este archipiélago, á pesar de la declaracion que de ello se hizo. En la actualidad, hay algunos casos en Miramón y seis pueblos más de aquel distrito, y si bien se cree que la enfermedad no tenga carácter epidémico, en cambio la *Gaceta* del dia 11 del actual ha publicado el decreto superior, declarando súcias, por esta causa, todas las precedencias de la isla de Cebú.

La grave enfermedad que ha pasado el General Jovellar, ha venido á probar más, el interés que ha sabido inspirar en tan poco tiempo á todas las clases de este pueblo tan sencillo como impresionable. La prensa lo ha demostrado diariamente, publicando noticias sobre el curso de la enfermedad, que eran leídas con avidez, y la lista situada en la puerta de Malacañang, se ha llenado con miles de firmas de toda clase de personas.

Concluyo por hoy, amigo mio, y ya procuraré tenerle al corriente de todo lo que considero de importancia. Entre tanto se repite su más afectísimo amigo y compañero,

g. b. s. m.  
A'YORNOM

## EL SERVIDOR UNIVERSAL

SONETO

No tiene convicciones ni doctrina,  
Carece de opinion y de talento;  
Mas con serena faz y con aliento  
Su avilantez á figurar le inclina.

El instinto procaz que le domina  
De la ajena ambicion le hace instrumento;  
Y busca del poder el valimiento  
Con la bajeza de su ser mezquina.

Pero si engendro tal brilló en su cuna,  
Llamando á la virtud *costumbre necia*,  
Hoy con severidad más oportuna  
A él le llama la voz del mundo recia:  
*Cortesano servil de la fortuna*  
A quien el juicio público desprecia.

J. GUILLEN BUZARÁN

Madrid Julio de 1883

## EL SER Y EL NO SER (1)

Partimos cuando nacemos,  
andamos cuando vivimos.

(Jorge Manrique.)

I

¡Partimos cuando nacemos!.....  
¡Qué pronto, Señor, partimos!!  
Bien es verdad que vivimos,  
Pero al partir..... padecemos.

Cuán injusto es que empecemos  
Tan temprano á padecer.  
¿Para qué, Señor, nacer,  
Si en esta vida ilusoria  
No le queda á uno más gloria  
Que volver á ser, *no ser*.

II

¡Cuando vivimos andamos!  
Es verdad, ¡verdad terrible!  
Pues es cierto, indiscutible  
Que á la tumba caminamos.  
¿En qué pues, Señor, gozamos  
Si fijo en el pensamiento  
Tenemos siempre el tormento  
De que al andar, ó vivir,  
Marchamos hácia el morir  
¡Sin descansar un momento!

III

¡Dichoso el que en esta vida  
Camine alegre y ligero  
Libre del peso agorero  
Del crimen ó fé perdida,  
En la penosa subida  
De la senda de la muerte,  
Gozará la dulce suerte  
De llegar ¡ay! descansado  
Sin la carga del pecado,  
Fuerte con su fé, muy fuerte.

IV

¿Que es el sér?—ser desgraciado  
¿Y el no sér?—el descansar.  
Por lo tanto, así, al andar  
Por el camino trillado  
Siguiendo el seguro hado  
Que al *no ser* nos encamina,  
¡llenos de ilusion divina  
Gocemos desde el nacer,  
Que es, mejor *no ser*, que *ser*,  
Y hácia el *no ser*..... se camina.

PEDRO OLIVE GARCÍA

(1) Premiada con palma de oro por la Academia Mon-Real de Toulouse en Certamen Internacional.

## COSAS DE LA VILLA

## I

Tenia yo un amigo. Se murió. Dios le haya perdonado.

Todo él era una lengua, de lo más viperino que se acostumbra en sociedad. Decía, entre otras cosas (y por esto me he acordado de él), que «Madrid existe, á pesar de los ayuntamientos; que los madrileños viven y se divierten, á pesar de su indiferencia, de su descuido y de los concejales que escogen.»

Yo creía, antes de venir á Madrid, que esto era exageración; mas hoy, despues de conocer un poco la que por una parte es villa y por otra corte, declaro que la viperina lengua del difunto de mi amigo no me parece que mintió al referirse, en los expresados términos, á esta capital, á estos habitantes y á estos municipios, ediles, concejales, alcaldes, regidores, comisionados, ó lo que ustedes quieran.

Porque, hablando con sinceridad (y dejando en cualquier sitio los compadrazgos y apadrinamientos), no se sabe cuál de estas dos cosas es más digna de admiración: la gracia que tienen los caballeros regidores para desempeñar su oficio, ó la que demuestra el pueblo de Madrid para elegir á sus regidores.

¿Qué es un regidor? Un hombre que abandonando su casa, sus quehaceres, sus intereses y hasta su familia, se dedica gratuita y espontáneamente á regir, cuidar, favorecer y divertir á sus convecinos. En suma: un patriota cándido que se sacrifica por los que no se lo agradecen.

Todos los regidores juntos, y cada uno en el ramo de que tenga á bien encargarse, deben procurar lo siguiente: Que las calles estén empedradas, limpias, regadas, y vigiladas con acierto.

Que el alumbrado público sea suficiente, claro y bien repartido.

Que no padezcan: la moral, la bolsa, ni los órganos auditivos de los habitantes.

Que se mejoren de continuo las condiciones higiénicas de la población.

Que los paganos coman y se diviertan por el menor precio posible.

Que el ornato público y las comodidades generales vayan siempre en aumento.

Que en la asociación y en la obediencia hallen los ciudadanos ventajas para vivir y facilidad para gozar.

Y que todo esto sea positivo y cueste muy barato.

Aunque dicho así, en pocas palabras, y escrito en una cuartilla de papel, no parece mucho lo que deben hacer los regidores, confieso que en la práctica es toda una obra de romanos, y que cada ilustre concejal necesita ser un héroe dotado de cualidades y virtudes casi mitológicas.

No obstante, hay hombre capaz de andar á puñalada limpia y de gastarse lo que no tiene por salir electo concejal.

¡Milagros del patriotismo y de la abnegación!

Lo malo es, pero lo más malo por desgracia, que cuando los regidores entran en el ayuntamiento y palpan las dificultades del oficio, se arrepienten, no de ser regidores, sino de cumplir su encargo; y así vemos que no pasa nada de lo que debía pasar, que ocurre lo contrario de lo que debiera ocurrir, y que únicamente se conoce que hay municipios porque se pelean en el municipio.

Total: puesto que los regidores no hacen lo que deben hacer, estamos como si no los hubiera. El tipo concejal no existe en la coronada villa, y nos gobierna la casualidad.

Para saber que en lo que llevo dicho no hay un átomo de exageración, basta dar un paseo por la capital de las Españas.

Voy, benemérito lector, á encerrar tu espíritu provisionalmente en el cuerpo de un provinciano. Te llamas Juan, vienes de cualquier parte (si no quieres llamarte Pedro y venir de otro sitio) y llegas á Madrid por el camino del Mediodía.

Te apeas en la estación, que es una obra de arte á pesar de que el ferro-carril se inauguró poco há; entras en un vehículo que tiene todo lo necesario menos lana en los almohadones, cortinillas en las portezuelas, sangre en el caballo y educación en el cochero; avanzas entre una nube de polvo, pasas por delante de un hospital muy antiguo que todavía está sin concluir, y subes por una cuesta que debe ser la de la gloria segun abunda en dificultades.

Sabedor de que son muy caras y malas todas las fondas de la corte, quieres dirigirte á una casa de huéspedes, conocida de un pariente de tu mujer y empotrada en la Concepción Jerónima. Llegas, te bajas del carruaje, das ciento sesenta céntimos al cochero, y éste dice que debes darle dos pesetas y media, porque le has tomado por horas y ocho reales te corresponden á tí y dos al saco de noche. Dices que le pagas dos reales por el bulto, cuatro por la carrera y diez céntimos de propina, mas él te arguye que no hablasto de carrera y que le has tomado por horas. Pides la tarifa, y está horrada con el uso. Pides favor á la

autoridad y se acercan dos individuos uniformados pintorescamente. Hablas, te escuchan, te dicen que no pertenecen al distrito, se van, y continúan peleando con las interjecciones del auriga. Por fin, te decides á pagar la primada, porque la gente ha hecho corro y se divierte con el jaleo, y entras en la casa de huéspedes, sucursal de una hostería del siglo pasado, llena de tenebrosas figuras, de polvo de ladrillo, de muebles rotos y de otras imperfecciones. Aguantas allí hasta el anochecer, y huyendo de las chinches del sofá y de los pelos de la sopa te mudas á un hotel de la misma Puerta del Sol, donde por dos duros diarios hallas habitación alegre, regular comida, y las chinches. Tú crees que te han seguido los animalitos desde la Concepción Jerónima, y mudas de traje, y registras escurpulosamente el saco de noche, y te bañas. Pero las chinches continúan. Tomas otro cuarto, que te cuesta treinta reales más, y las chinches siguen. Llamas al mozo, que aparece de corbata blanca y con las manos sucias, y le expones tu cuita.

—Señorito, dice abriendo la boca y mostrándote la dentadura picada; ¿les tiene usted miedo? No andan más que de noche, y nosotros no las sentimos. Las que andan de día es porque no encuentran su agujero.

Llamas al amo, que se presenta de frac y zapatillas rotas. Y el amo es un filósofo que te responde con ingenuidad:

—Caballero, si le molestan á usted esas pequeñeces, le aviso que en todo Madrid abundan: tendrá usted que dormir en el pilón de una fuente, ó tomar opio. No hay más remedios conocidos.

Te resignas, y apechugando con la habitación y sus adláteres, escribes á tu familia que has llegado sin novedad, te pones la ropa de los días de fiesta, y sales á la vía pública.

Un chorro de agua que te moja hasta los calzoncillos, te revela que hay un canal llamado de Isabel II y unos mangueros que aprenden á regar ensayándose en los transeuntes. Llamas á un limpia-botas, que ennegrece las tuyas sin olvidarse de los pantalones, y le das quince céntimos que ponen hosca la fisonomía del industrial porque él esperaba veinte. Tratas de salir de la acera, y tienes que dar un rodeo porque la fila de los coches de punto no deja un intersticio abordable. Quieres atravesar la plaza, y entre los ómnibus, tranvías, landós, berlinas y carromatos que marchan como quieren y por donde quieren, crees que ha llegado tu hora, y huyes despavorido á refugiarte en las aceras; pero te rechaza un mozo de cordel que lleva en hombros tres baules, te empuja un vendedor ambulante que pregona gangas á real y medio, vas á dar sobre el botijo de una aguadora, te enredas en el cordón que lleva el perro de una señorita, caes encima de un chulo que te recibe á puntapiés, respondes en iguales términos, sale á relucir una navaja de Albacete, acude el orden público y te llevan á la prevención. Allí te piden con los mejores modos la cédula, no la tienes, te exigen fiador y no conoces á ninguno, y entre que se averigua tu procedencia y se pone en claro tu honradez, pasas tres horas sumamente agradables en compañía de un borracho y de un ratero, de los agentes de la autoridad, y de las chinches. El amo de la fonda es tu áncora de salvación, y responde de tí aunque no sabe quién eres, porque ha visto que le has pagado y presume que le pagarás.

Al salir de la ratonera de la justicia, notas que te falta el reloj, pero no te asombras, porque ya te dijo el alcalde de tu pueblo que los vecinos de Madrid se mantienen con relojes, y que los rateros forman una cadena circular que tiene por eje la puerta de la cárcel y siempre está girando: de modo que cuando la mitad está en chirrona la otra mitad está libre, y así se protege la industria alternativamente.

No quieres más fiestas en tu primer día de exploración, y te bates en retirada.

Tu buena fortuna, porque supongo que la tendrás muy buena, te pone al habla con un amigo que no esperabas encontrar, y ya tienes un medio para entretener satisfactoriamente la noche. Te equivocas, sin embargo, porque tu amigo es un concejal y no dispone de su persona ni de su tiempo, merced á las infinitas atenciones de su cargo. Así, habiéndole hallado en la Puerta del Sol, se limita á acompañarte hasta la de tu casa. Pero no quieres despedirte sin verle detenidamente á la luz de los farales.

—Tenía muchísimos deseos de ver á un concejal, le dices, agarrándole por la solapa de la levita; yo creí que los concejales eran mitos, y quiero convencerme de que son hombres de carne y hueso.

—Pues ya lo ve usted, contesta á go impaciente el municipio; y repito que le deseo muy buenas noches.

—No se vaya usted sin sacarme de una duda.

—¿Cuál?

—Ustedes los regidores ¿hacen todo lo que pueden en obsequio del vecindario?

—Sí, señor; y más de lo que el vecindario se merece.

—Pues no lo he visto.

—Pues restriéguese usted los ojos.

—Me parece que los ciudadanos de un pueblo libre merecen algo más.

El concejal te mira con severidad, y dice al cabo de una pausa:

—¿Usted cree que los ciudadanos merecen un buen municipio?

—Sí.

—Pues yo también lo creo. Pero los habitantes de Madrid no son ciudadanos.

—¿Cómo!

—Viven en una villa; y, por consiguiente, son villanos. Y se les trata como lo que son.

ADOLFO LLANOS

## CENSO DE LA POBLACION DE ESPAÑA

El libro que trataremos de bosquejar en el breve espacio que nos está limitado, tiene una importancia grande, y viene á realizar uno de los más altos fines de la administración pública. El comercio, las artes, la industria en general necesitan de un censo exacto y muy completo para calcular sus transacciones con la mayor garantía de éxito; y el engrandecimiento de los pueblos está sujeto á los datos estadísticos que en este sentido se obtienen, para procurar el desarrollo de sus distintas fuerzas, y aislar las causas que embarazan la marcha progresiva ó mayor cultura de la población de un país. Así, pues, el Instituto Geográfico y estadístico, al frente del cual se halla el señor General Ibañez, cuyos notables trabajos conocen ya los habituales lectores de LA ILUSTRACION, acaba de prestar un servicio inapreciable á la nación, y de trascendental interés.

Abraza este concienzudo trabajo una exposición metódica y precisa de la población de la Península, islas adyacentes y colonias donde ondea el pabellón español.—Este sólo dato demuestra que es el estudio más completo de cuantos se han publicado.—Entre los múltiples detalles para esclarecer todas las dudas que una materia tan vasta puede presentar, se encuentran los antecedentes de población y riqueza de todos nuestros dominios, y los estudios relacionados con el aumento ó disminución de población, emigraciones, diversas clases de religiones que en España tienen culto y los adelantos hechos en la cultura de sus habitantes, desde los últimos censos publicados.

La población de la Península, islas adyacentes y posesiones de Africa, ascendía en la noche del 31 de Diciembre de 1877 á 1.0 de Enero de 1878, á 16.634.345, de los cuales son varones 8.134.331, y hembras 8.500.014;

La de Cuba, 1.521.684; de ellos 850.520 varones, y 671.164 hembras;

La de Puerto-Rico, 731.648; de las cuales se cuentan 360.504 varones, y 362.564 hembras;

La de Filipinas, 5.567.685; varones 2.800.347, y hembras 2.767.338.

Formando un total general de 24.456.468 almas.

La densidad media de población es en la Península de 33 habitantes por kilómetro cuadrado.

Merecen especiales elogios la asiduidad y celo desplegados por el personal encargado de llevar á feliz término este trabajo. La densidad de comarcas donde ha extendido su radio de acción, y lo poco divulgada que se halla la instrucción en el pueblo, para las clasificaciones debidas, exigen continuos desvelos y comprobaciones, á fin de que en estos datos resplandezca la exactitud en su grado máximo.

## OBRAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION

**En el cuarto de banderas.**—por Federico de Madariaga.—Imprenta-Pacheco, Madrid, 1882. Diez y ocho artículos contiene este ingenioso libro. He aquí los títulos: El Alferez Once letras; Versa-vice; Amor y betun; Una visita al General Espartero; Chapado; En Leganes; El amor bajo el punto de vista de la guerra; Las llaves del Estrecho; La visita al Obispo; Apuntes de un Cadete; De gala; Quién fué; Las dos tendencias; La retirada de los diez mil; Las recomendaciones; Obligaciones del te; El Teniente Paja larga; En órden abierto.

Es imposible decir cuál es el mejor. Los que conocen, los que han oído al Sr. Madariaga, saben la igualdad, la proporcion de efectos que mantiene en todas sus producciones. Estos son verdaderos juegos de pluma, y sin embargo, ¡cuántas bellezas literarias desdeñosamente esparcidas entre páginas emborronadas sin propósito de hacer un trabajo de empeño! ¡Cuántos pensamientos profundos intencionados, hermosos! ¡Cuánta delicada y atrevida sátira! Sólo, en fin, de Madariaga puede decirse esto que nos escapa de la pluma: «que es un derrochador de ingenio.»

Léase la obrita presente, y se podrá fácilmente comprobar esta observación.

**Táctica de combate de las tres armas.**—por el General Brialmont.—Traducida por el T. C. Capitan de infantería D. Eustasio Gonzalez Liquiñano.—Tipografía-Ariza, Sevilla, 1883.

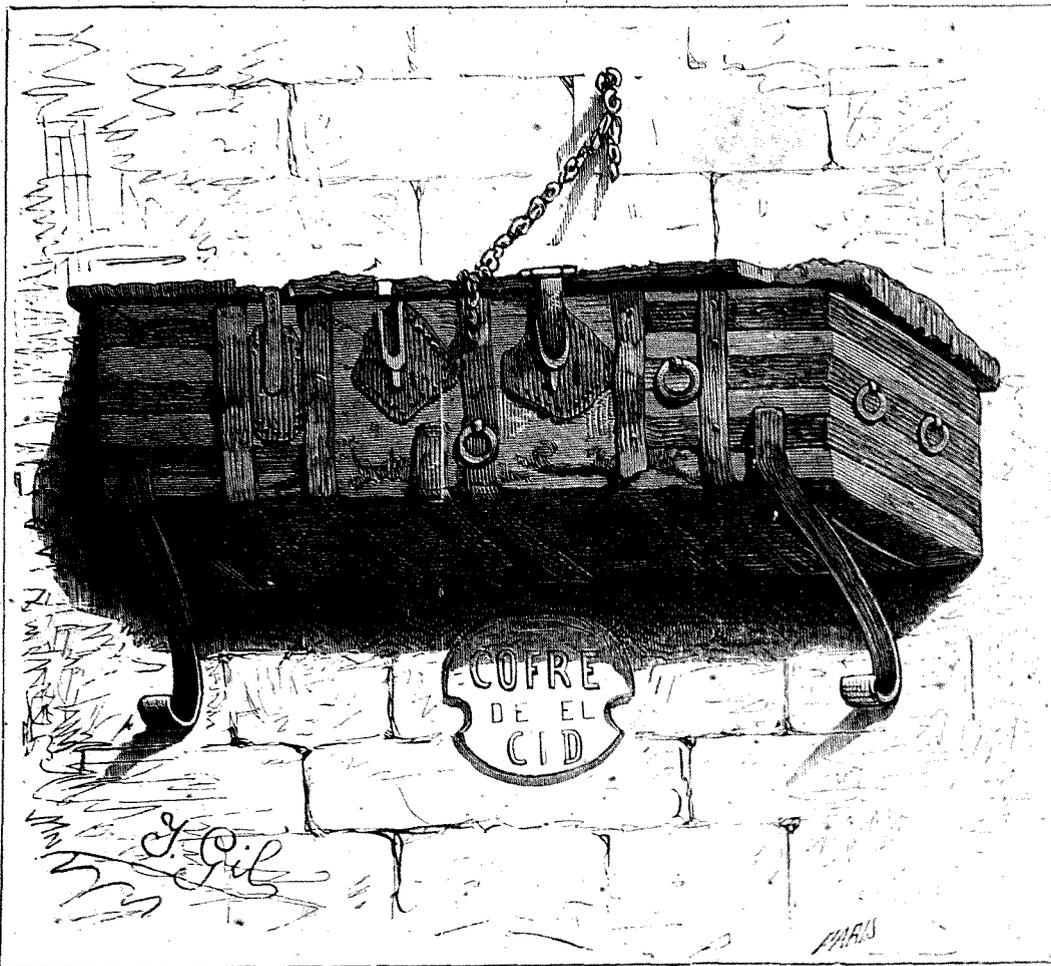
De esta notable traducción nos ocuparemos en el próximo número, y entretanto enviamos hoy al Sr. Gonzalez Liquiñano el testimonio de nuestra entusiasta admiración, por la árdua empresa que ha acometido.

**El deber y el derecho.**—Por el Coronel Subinspector de la Guardia Civil, D. Eusebio Saenz.

Se asemeja á un tratado de moral militar, y contiene una exposicion muy profunda y sencilla á la vez de todos los preceptos que el inolvidable duque de Ahumada grabó en el espíritu del severo instituto de la guardia civil. Felicitamos al Sr. Saenz por este trabajo de importancia excepcional.

**Recuerdo de la universidad de Coimbra.**

Es un excelente trabajo del señor Benitez Parodi, que leyó y fué aplaudidísimo en el Centro militar en la recepcion de los portugueses. Tiene tres aspectos: el de la forma, afortunadísimo porque es un verdadero modelo literario, y el de la erudicion, porque está cuajado de citas indispensables á propósito de este estudio y de la competencia científica especial que es generalmente reconocida en el Sr. Benitez: su profundidad en la Matemática. Le felicitamos de todas veras y desearemos no abandone este campo, donde á su primera aparicion ya ha recogido espontáneos plácemes.

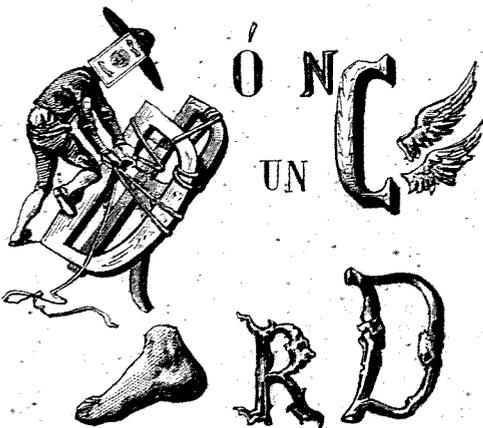


**BAÑOS DE LOECHES**

**LA MARGARITA**

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre. Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-sulfurosas-sódico-magnesianas, y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una especialidad reconocida por los principales facultativos de España y del extranjero, para las escrófulas, herpes, reumatismo, desarreglo de la menstruacion, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor del estómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno, á 4 reales en Madrid, y en provincias, á proporcion. Tambien se abonan cuatro cuartos por el casco, pero sólo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermedades dichas. Depósito central en España: Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farmacias y droguerías.

**JEROGLÍFICO**



La solución en el número próximo.

SOLUCIÓN Á LA CHABADA DEL NÚM. ANTERIOR  
PICADURA

**ADVERTENCIAS**

Con objeto de proseguir ó terminar los trabajos que la abundancia de originales nos obliga á tener en suspenso, publicamos en este número un suplemento de cuatro páginas de texto; llamamos la atencion sobre el particular, á fin de que nuestros suscritores se fijen bien en este punto, pues seguramente no ha existido jamás en España ni fuera de ella, una publicacion que haya distribuido más suplementos en obsequio á sus suscritores.

Se ha repartido el tomo II de los «Estudios del Combate», volumen 12 de la Biblioteca Económica, que corresponde al 2.º trimestre del presente año.

**ANUNCIOS**

**DE LA CONDUITE DE L'ARTILLERIE  
DANS LES MANOEUVRES ET AU COMBAT.**

TRADUIT DE L'ALLEMAND PAR A. ORTH. BRUSSELLES 1883.

UN VOL-IN 8.º BROCHÉ

TABLE DES MATIERES (introduction). — Chapitre I. L'efficacité du feu de l'artillerie. — Chap. II. Les manœuvres de l'abtheilung. — Chap. III. La conduite de l'artillerie isolée. — Chap. IV. De l'emploi tactique de l'artillerie.

Llamamos la atencion de nuestros suscritores sobre esta importante obra, que es de gran utilidad práctica. Se halla de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

Precio: 2.75 pesetas

**IDEAS**

**SOBRE LA ORGANIZACION MILITAR DE ESPAÑA**

por el Coronel Comandante de infantería

**D. ANTONIO DEL ROSAL Y VAZQUEZ**

Esta notabilísima obra, que merece ser leida por cuantos estiman el prestigio y perfeccionamiento de nuestra institucion, se vende en esta Administracion, al precio de 5 pesetas.

RESEÑA HISTÓRICA Y ORGANICA

**DEL COLEGIO DE GUARDIAS JÓVENES**

DESDE SU FUNDACION EN 1853

HASTA FIN DE 1881

POR

DON ANDRÉS MOLINERO Y GÓMEZ CORNEJO

Se vende en esta Administracion, Almirante, 2 quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

MADRID: 1882

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO  
Calle Real, núm. 1 cuadruplicado.

**LA ILUSTRACION MILITAR.**

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

ESPAÑA Y PORTUGAL . . . . .	Trimestre . . . . .	3 pesetas.
	Semestre . . . . .	6 "
	Año . . . . .	11 "
EN LAS DEMÁS NACIONES DE EUROPA . . . . .	Semestre . . . . .	8 francos.
	Año . . . . .	14 "
	CUBA Y PUERTO RICO . . . . .	Trimestre . . . . .
EN LOS ESTADOS DE AMÉRICA . . . . .	Siemestre . . . . .	2 pesos 60 "
	Año . . . . .	4 " 25 "
	ISLAS FILIPINAS Y FERNANDO PÓO . . . . .	Semestre . . . . .
Año . . . . .		5 "
Semestre . . . . .		3 pesos 50 centavos.
Año . . . . .	6 pesos.	
Un número ó un libro suelto medio peso.		

EL PAGO ADELANTADO